



**Doctorado en Educación
con Énfasis en
Mediación Pedagógica**

Francisco Gutiérrez P.

Agosto, 2006

Créditos

Autor

Francisco Gutiérrez

Aportes Conceptuales de los
doctorandos y doctorandas:

Ann Robert
Ana Lucía Villarreal
Arturo Guillaumín
Carlos Barrantes
David Grajeda
Ernesto Lleras
Jan Axelsson
José Enrique Garnier
Juan Fernando Cerdas
Juana Camargo
Librada Guerra
Marjorie Ross
Oscar Azmitia
Rolando Araya
Xinia Cerdas

Revisión Ortográfica

Juan Fernando Cerdas

Mediación Pedagógica

Cruz Prado
Irene Gutiérrez

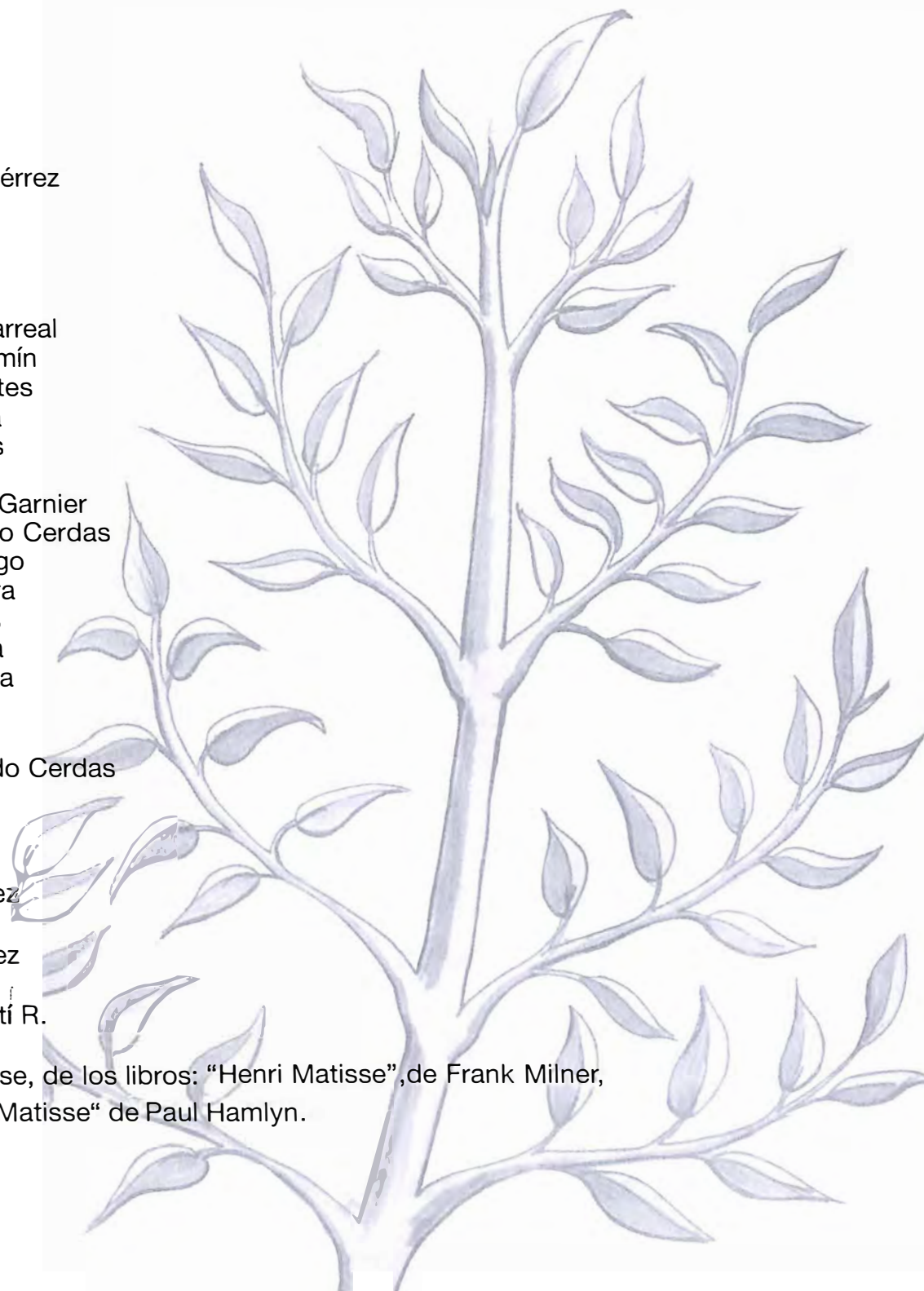
Diseño y realización

Irene Gutiérrez

Imagen Vórtice

Gerardo Martí R.

Todas las imágenes son de Henri Matisse, de los libros: "Henri Matisse", de Frank Milner,
"Les Fauves", de Jean Louis Ferrier y "Matisse" de Paul Hamlyn.



Índice

Presentación

4

Utilización Temática

5

Sentido del Aprendizaje en Grupo

6

Sentido de la Formación de Grupos

12

Sentido de la Autoorganización grupal

18

Sentido de la Producción Grupal

28

Sentido de la Producción desde Chifladuras

36

Sentido de la Producción desde Rizoma

56

Sentido del Intercambio Relaciones

62

Epílogo

76

Anexos

83

Referencias Bibliográfica

87

Presentación

Mucho se ha dicho y escrito sobre la necesidad de los cambios en educación. Las innovaciones y reformas educativas se han multiplicado desde hace muchos años en todos los países y desde la mayoría de los ministerios de educación y de las instituciones educativas; pero casi siempre se ha pretendido cambiar la educación desconociendo a los y las protagonistas, o como diría Paulo Freire y como afirmamos en el paradigma emergente, como constructores y constructoras de sentido desconociendo a los sujetos del proceso educativo. Hace ya bastantes años, Francisco Gutiérrez desde la Mediación Pedagógica dejó escrito: “nada debe hacer el O la estudiante si a eso que tienen que hacer no le encuentran sentido”.

Educar y educarse es en consecuencia, encontrar sentido a la propia vida y ese principio debería fundamentar los procesos educativos desde los primeros años de formación. Ese es el mismo mensaje de esta publicación que Francisco Gutiérrez ha escrito pensando en el doctorado como una experiencia alternativa de educación superior. Resultará sin duda alguna para los y las participantes de este doctorado útil apoyarse desde el primer curso en esta valiosa ayuda fundamentada en la experiencia vivida en las primeras promociones del doctorado de la Universidad de LA SALLE.

Estoy seguro que “En Busca del sentido” les ayudará a todos y todas a encontrar el por qué y para qué de la propia chifladura, y en especial de la producción rizomática.

Además en esta búsqueda se hace énfasis en la necesidad de encontrar el sentido al proceso de evaluación, como clave de la sinceridad ética en la vivencia del proceso doctoral; no se trata de buscar un título por el título mismo, ni de cumplir con la normativa establecida sino de buscar el sentido y la razón de ser de las normas, que incluso, podrían ser cambiadas durante el propio proceso si se comprueba que ya no están en consonancia con las exigencias de ese mismo proceso.

La U LA SALLE presenta esta publicación con mucha satisfacción a los y las estudiantes actuales y a los de futuras promociones y también para todas las personas interesadas en conocer las características más importantes de este doctorado de la Tercera Cultura.

Dr. José María González R.
Rector de la Universidad de
La Salle de Costa Rica



Ubicación Temática

Encontrar sentido, es un proceso permanente que no debe interrumpirse jamás mientras vivamos, por lo que de este doctorado no se puede egresar. Ingresar para egresar es equivocarse de puerta, porque como se afirma en la Mediación Pedagógica, el sentido no se traspasa, ni se enseña; el sentido se vive, se construye, se hace y se rehace viviendo a plenitud y conscientemente el proceso doctoral.

Este documento recoge los aprendizajes más significativos de las personas que vivieron el proceso y siguen dentro del mismo. La búsqueda de sentido que proponemos tiene que ver con la ruptura de muchas prácticas académicas sin sentido, y con la apertura a prácticas ricas en significado. En ese caminar con sentido cabe destacar algunos énfasis: el primero, que marca la diferencia con otros doctorados, es la producción grupal del conocimiento; el segundo, condición del primero, es que la producción individual del conocimiento se asienta en la chifladura personal, es decir, en el deseo, la pasión, la emoción, el sentir, porque sin sentir no puede darse la busca de sentido.

Esencialmente se trata de comprender y sentir la vida como una búsqueda permanente de sentido; en nuestras relaciones familiares, profesionales; en lo que hacemos y en lo que dejamos de hacer; en lo que somos y en los que quisiéramos ser.

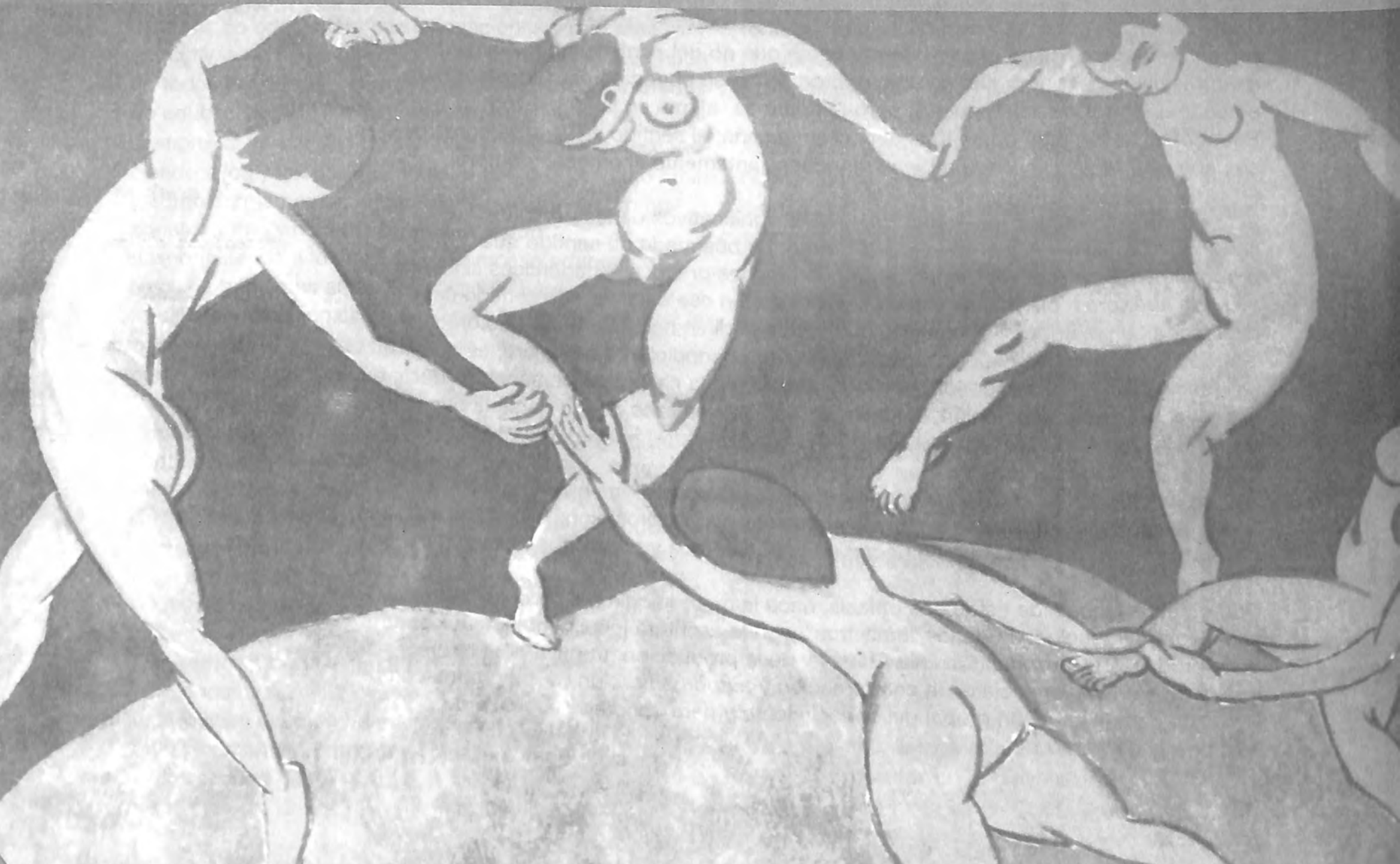
Como consecuencia de estos dos énfasis, nace la metodología del proceso centrada en la lectura intencionada de los “maestros” y en la escritura igualmente intencionada de la producción personal (**Chifladura**) y de la producción grupal (**Rizoma**). Insistimos con vehemencia en la conformación y autoorganización de los grupos como espacios para la creación grupal del conocimiento y para concretar la busca de sentido del doctorado.

*"La gente se
percatará de que
el proceso
no es un círculo
cerrado".*

D. Hock



Sentido del Aprendizaje en Grupo



Peter Sengé, autor del libro “La Quinta Disciplina”, y fundador del centro de aprendizaje organizativo del MIT, es pionero del aprendizaje en grupo y uno de los “maestros” más originales y propositivos desde la perspectiva del paradigma emergente del aprendizaje grupal. Como apoyo al mensaje de esta publicación tomamos el capítulo “Aprendizaje en equipo” de su libro (La Quinta Disciplina), algunas bases fundamentales de la producción grupal del conocimiento que las presentamos como los siete principios básicos de la producción en grupo¹.

A pesar de su importancia, dice el aprendizaje en equipo goza de escasa comprensión, y seguirá siendo un misterio mientras no podamos describir mejor el fenómeno. Mientras no tengamos alguna teoría acerca de lo que ocurre cuando aprenden los equipos (en contraste con lo que ocurre cuando aprenden los individuos), no podremos distinguir la inteligencia grupal del “pensamiento grupal” en que los individuos sucumben a presiones que imponen conformidad. Mientras no tengamos métodos confiables para construir equipos que puedan aprender juntos, sólo surgirán por azar.

Dominar el aprendizaje en equipo será un paso crítico en la construcción de organizaciones inteligentes. Para el logro de ese objetivo vale la pena reflexionar en los siete principios apuntados por Peter Senge.

*“Y lo que es peor, el
deseo de
ordenar y
controlar, es un impulso
mortal y destructivo de
despojar a uno mismo y
a los demás placeres
de vivir”. D. Hock*

1. La Quinta Disciplina. Peter Senge.



Principios del aprendizaje en grupo

*Arrollador
potencial del
aprendizaje
en grupo.*

1 er. Principio

El físico Werner Heisenberg (quién formuló el famoso “principio de la indeterminación”) declara: “La ciencia está arraigada en conversaciones”. Las conversaciones de Heisenberg, evocadas con vividez y emoción, ejemplifican el arrollador potencial del aprendizaje cooperativo: colectivamente, podemos ser más agudos e inteligentes de lo que somos en forma individual. El cociente intelectual del equipo es potencialmente superior al de los individuos.

2 do. Principio

La más singular aportación de Bohm, la cual arroja gran luz sobre el aprendizaje en equipo, consiste en ver el pensamiento ante todo como fenómeno colectivo. Bohm se interesó tempranamente en la analogía entre las propiedades colectivas de las partículas (por ejemplo, los movimientos de un “mar de electrones”) y el modo en que funciona nuestro pensamiento. Como el pensamiento en gran medida es colectivo, afirma o. Bohm, no podemos mejorarlo en forma individual. Al igual que con los electrones, debemos considerar el pensamiento como un fenómeno sistémico que surge de nuestro modo de interactuar e intercambiar un discurso recíproco. David Bohm, sostiene que un grupo tiene acceso a una mayor “reserva de significado común”, a la cual no se puede tener acceso individual. El todo organiza las partes, en vez de tratar de amalgamar las partes de un todo. El propósito de un diálogo consiste en trascender la comprensión de un solo individuo. En un diálogo no intentamos ganar. Todos ganamos si lo hacemos correctamente. En el diálogo, los individuos obtienen una comprensión que no se podría obtener individualmente. Una nueva clase de mente comienza a cobrar existencia, la cual se basa en el desarrollo de un significado común ... La gente ya no está primordialmente en oposición, y tampoco se puede decir que esté interactuando, sino que participa de esta reserva de significado común, que es capaz de un desarrollo y cambio constante.

*El aprendizaje
en grupo
es crear
pensamiento
colectivamente.*



*Aprender
a pensar
grupalmente.*

3er. Principio

La gente que dialoga también comienza a observar la naturaleza colectiva del pensamiento. Según Bohm, “la mayor parte del pensamiento tiene origen colectivo. Cada individuo hace algo con él”, pero el origen es fundamentalmente colectivo. “El lenguaje, por ejemplo, es totalmente colectivo” –dice Bohm-. Y sin lenguaje, el pensamiento tal como lo profesamos fueron adquiridos en la reserva de supuestos que profesamos fueron adquiridos en la reserva de supuestos culturalmente aceptables. Si el pensar colectivo es un arroyo continuo, los “pensamientos” son como hojas flotando en las aguas que lamen las orillas. Recogemos las hojas y las experimentamos como “pensamientos”. Creemos erróneamente que son nuestros, porque no atinamos a ver el arroyo de pensar colectivo que las arrastra. En el diálogo, se desarrolla una “zona de sensibilidad” que trasciende lo que normalmente reconocemos como pensar. Esta sensibilidad es una “red sutil” capaz de recoger los significados sutiles del flujo del pensar. Bohm cree que esta sensibilidad está en la raíz de la verdadera inteligencia, vital para realizar los potenciales de la inteligencia humana. A través del diálogo las personas pueden ayudarse mutuamente a captar la incoherencia de los mutuos pensamientos, y de esta manera el pensamiento colectivo cobra cada vez mayor coherencia: del latín **cohaerere**, colgar en conjunto.

*Ser sensibles
a las
incoherencias
grupales.*

4to. Principio

Es difícil dar una definición sencilla de coherencia, pero podemos percibirla como orden, consistencia, belleza o armonía. Lo importante, empero, no es buscar un ideal abstracto de coherencia. Todos los participantes deben trabajar juntos para volverse sensibles a todas las formas posibles de incoherencia. La incoherencia se delata mediante contradicciones y confusiones, pero resulta aún más manifiesta cuando nuestro pensamiento produce consecuencias que no deseamos.





*En el grupo
se debe
interactuar como
colegas.*

5to. Principio

El diálogo puede servir para crear conjuntamente algo nuevo, lo cual es posible solo si las personas son capaces de escucharse sin prejuicios y sin tratar de imponerse nada. Según David Bohm el diálogo nos permite suspender las creencias así como identificar sensaciones de placer y de miedo que bloquean nuestra capacidad de escuchar libremente.

El diálogo es un juego al que podríamos calificar como ganar/ganar, donde se juega con los otros y no en contra de los demás. Para lograr este tipo de diálogo es importante la apropiación del pensamiento, observándolo sin calificarlo, porque el verdadero objetivo del diálogo es penetrar y transformar el proceso de pensamiento, y esto se logra suspendiendo las creencias y haciendo conscientes nuestros procesos mentales, ya que sólo transformándolos podremos llegar a relacionarnos cooperativamente en vez de hacerlo de manera competitiva con los demás.

El diálogo implica que de dos o más propuestas se genere una tercera opción diferente, que es más que la sumatoria de las propuestas iniciales. Esto implica el desarrollo de la capacidad de escuchar y escucharse en la conversación. Conversar, lenguajear, escuchar, dialogar ... , son parte de un mismo proceso de la generación de conocimiento en grupo; proceso caótico que nos sumerge en una aventura del conocimiento.

Esto parece simple pero puede implicar un cambio profundo. La relación entre colegas no implica que haya que concordar o compartir las mismas opiniones. Por el contrario, el poder de esta actitud opera cuando hay diferencias de opinión. Es fácil sentir camaradería cuando todos están de acuerdo. Cuando hay desavenencias profundas resulta más difícil. Pero el fruto es mucho mayor. Si optamos por ver a los “adversarios” como “colegas con otras perspectivas”, los beneficios son inmensos.



*En el grupo
debe darse
el libre
flujo de ideas
conflictivas.*

*La producción
grupal exige aptitud
grupal y mucha práctica.*

*Sin práctica
permanente no
puede darse
el aprendizaje
en grupo.*

6to. Principio

El libre flujo de ideas conflictivas es crucial para el pensamiento creativo, para descubrir nuevas soluciones que ningún individuo pudo hallar por su cuenta. El conflicto se transforma en parte del diálogo. El aprendizaje en equipo –no nos cansaremos de subrayarlo– es una aptitud de equipo. Un grupo de individuos talentosos no produce necesariamente un equipo inteligente, así como un grupo de atletas talentosos no produce necesariamente un gran equipo deportivo. Los equipos inteligentes aprenden a aprender en conjunto.

7mo. Principio

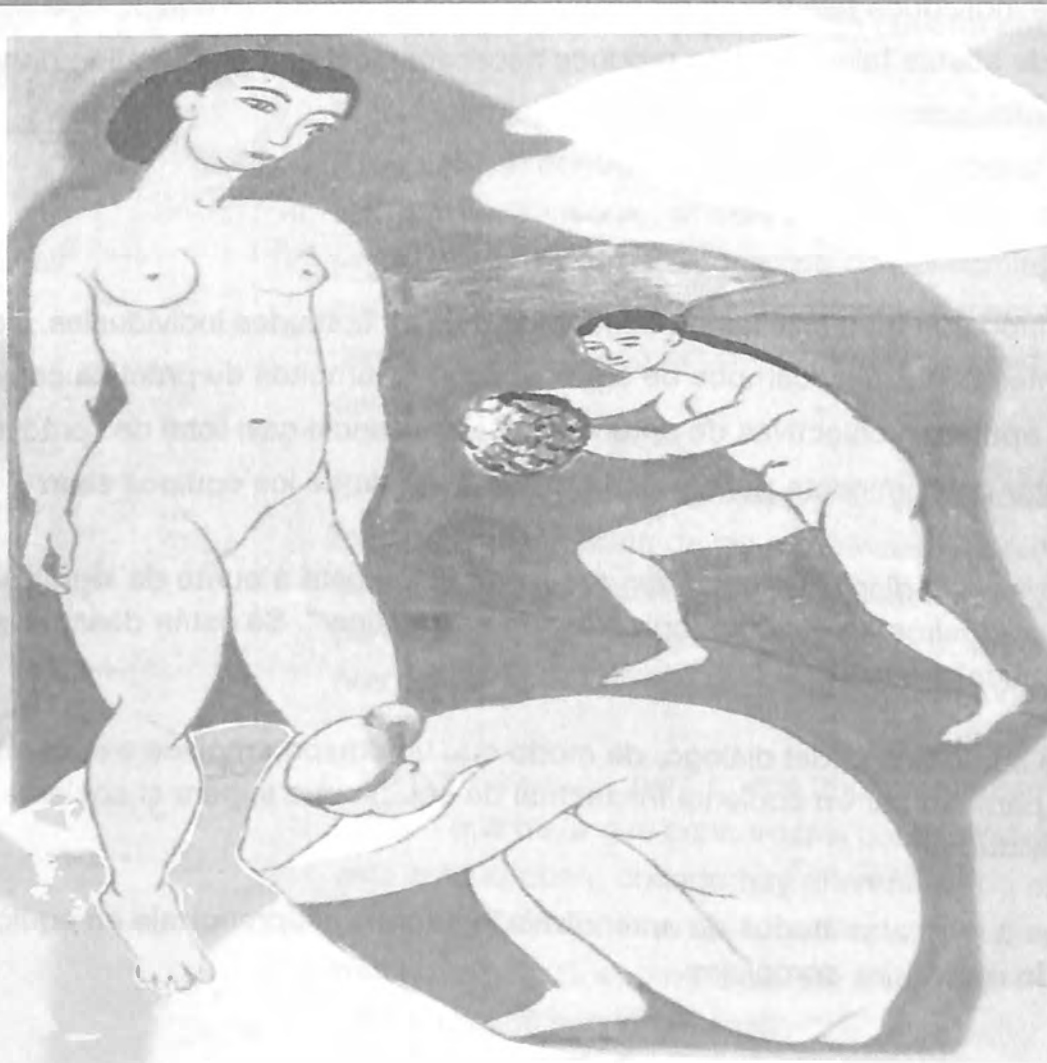
Las aptitudes de equipo son más difíciles de desarrollar que las aptitudes individuales. Por eso los equipos inteligentes necesitan “campos de entrenamiento”, ámbitos de práctica conjunta para desarrollar sus aptitudes colectivas de aprendizaje. La ausencia casi total de “prácticas” o “ensayos” es un factor predominante para impedir que la mayoría de los equipos sean unidades efectivas.

Creo que en la actualidad la disciplina del aprendizaje en equipo está a punto de lograr grandes innovaciones, pues gradualmente estamos aprendiendo a “practicar”. Se están desarrollando dos “campos de práctica”.

El primero concierne a la práctica del diálogo, de modo que un equipo empiece a desarrollar aptitudes conjuntas para alentar un cociente intelectual de equipo que supere el cociente intelectual de los individuos.

El segundo concierne a los “laboratorios de aprendizaje” y donde el aprendizaje en equipo afronta la dinámica de realidades complejas.

Sentido de la Formación de Grupos y Redes Conversacionales



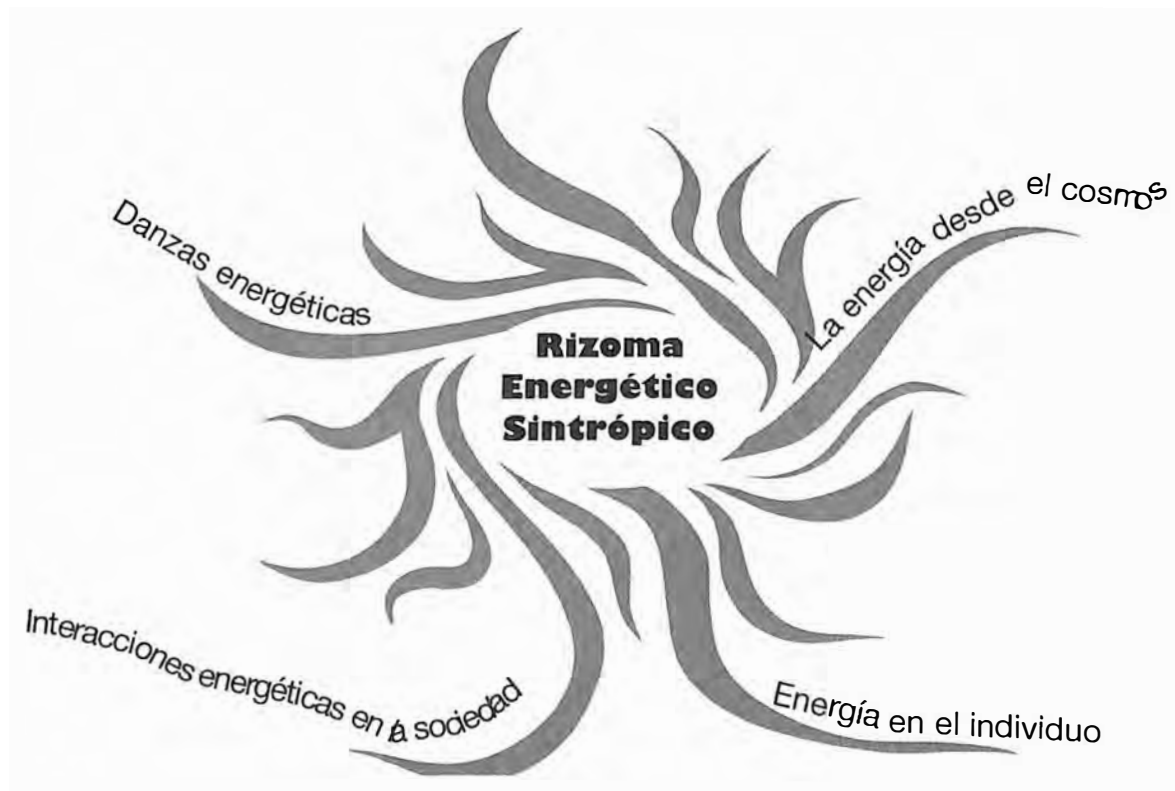
Formación de los grupos

A la fecha, la conformación de los grupos obedece a diferentes motivaciones, lo cual no constituye un factor determinante para la funcionalidad del grupo en el proceso doctoral. Las motivaciones observadas hasta ahora son las tres siguientes:

1. Por confluencia de chifladuras

En uno de los grandes temas del plan de estudios del doctorado. Son personas que sin conocerse se encuentran por el interés específico de su chifladura que confluye con los ángulos de mira de otras chifladuras sobre el mismo tema. Esta confluencia de chifladuras es en la etapa actual del doctorado la motivación más frecuente en la conformación de grupos. La mayoría de los grupos están conformados por esta confluencia. Los siguientes son algunos ejemplos de conformación de grupos por confluencia de chifladuras.

1er Ejemplo: del curso Fundamentos Científicos del Paradigma Emergente, de la primera promoción.



2do Ejemplo: Del curso once: Salud, Vida y Educación de la segunda promoción de Costa Rica.



3er. Ejemplo: Del curso doce: Arte y Educación de la tercera promoción de Costa Rica.



2. Por acercamiento territorial

Las circunstancias de un grupo reducido de personas que viven en una localidad distante de la sede central y obliga a conformar un grupo cuyos integrantes se responsabilizan en el desarrollo de un tema desde diferentes enfoques relacionados.

Como ejemplo cabe mencionar al grupo de cuatro profesoras del campus universitario de Poza Rica de la Universidad Veracruzana (México) distante del campus central a más de siete horas. Otros ejemplos igualmente o más demostrativos de agrupación por motivaciones territoriales son, la mayoría de los grupos de Venezuela y varios grupos de Guatemala.

3. Por vínculos de amistad

Las relaciones de amistad y de trabajo profesional-institucional dan con bastante frecuencia origen a grupos con características especiales.

Un ejemplo típico es el Grupo 3 de Panamá. Ellas mismas se dicen: “unidas por una profesión común, con intereses comunes y que mantenemos una amistad muy grande desde que cursamos los estudios universitarios como trabajadoras sociales²”.

La vinculación institucional surgió como una de las tendencias desde la conformación de grupos en la primera promoción. Hoy a punto de iniciar la cuarta promoción estamos retomando esa motivación como posibilidad para promover cambios institucionales. Un ejemplo muy esclarecedor en este sentido es el interés del personal de la “Defensoría de los Habitantes de Costa Rica”, en donde desde la misma dirección de la institución se está promoviendo esta posibilidad. Cualquiera que sea la forma de organización, el objetivo en todos los casos es que en el tiempo más breve posible se logre lo que Juana Camargo afirma de la integración de su grupo en Panamá.

*La verdad es que,
dadas las
circunstancias
caóticas
correctas,
a partir de nada,
más que sueños,
determinación y
libertad de
elección, gente
bastante corriente
hace cosas
extraordinarias.*

Dee Hock



"Mi grupo, de cinco participantes, desde el inicio fue eslabón fundido en uno solo. Con objetivos, intereses, emociones y sentimientos diversos y muchas coincidencias hermosas. ¿Hubo contradicciones? Claro que las hubo, algunas más serias que otras: frente a las que tomamos decisiones, provocando tensiones en los valores y principios. ¿Hubo frustraciones y tareas mal hechas? Las hubo. Nuestro accionar, a pesar de la unidad, no puede llamarse perfecto. En la complejidad fuimos y somos caóticos. Tuvimos momentos de descubrimiento en la poesía, en los ágapes, en las giras, que nos ayudaron a integrar el grupo creando y recreando nuevas formas de caminar nuestro camino".

4. Por rizomas previamente compartidos

En el caso de la conformación de un grupo cuyos participantes pertenecen a una misma institución u organización, y que hacen de un aspecto clave, importante y apasionante de la institución el tema de la investigación del grupo desde los diferentes enfoques de la chifladura de cada participante.

Ejemplos que se vienen vislumbrando con muy interesantes perspectivas; "justicia restaurativa"; "dimensión científica de las reservas naturales privadas"; "ubicación de las personas mayores en el paradigma emergente".



Sentido de la Autoorganización Grupal



Desde la ciencia cuántica hemos sostenido que la autoorganización es el fundamento del doctorado, consiguientemente en la autoorganización deberemos encontrar su sentido. A lo largo de todo el proceso hemos tratado de ser consecuentes con este principio.

Veámoslo desde tres momentos del proceso doctoral.

I. Como fundamento científico

El documento aprobado por CONESUP (Consejo Nacional de Educación Superior Privada de Costa Rica), al dictaminar la aprobación oficial del doctorado, recoge así esta fundamentación.

"Este principio es clave para conocer el paso mecánico de la física estática de Newton, al modelo de la física cuántica que explica los procesos de los sistemas naturales y sociales como flujos permanentes de autoorganización. La etapa del modelo mecánico que enfatizó el orden establecido, uniformidad, control extremo, estabilidad, seguridad y equilibrio está siendo superada por una nueva cuyas características, según Prigogine, son la divergencia, dinamicidad, incertidumbre, interacción, conectividad, interrelación, autoorganización. La realidad cotidiana desde la dimensión cuántica "no responde a cosas" reales, sino más bien a miríadas de posibilidades de invariables realidades. Lo real puede ser controlado y gobernado, lo posible debe ser deseado, inspirado, recreado. Estamos frente a dos comportamientos, ó dos modos de ser, no solo diferentes sino con frecuencia contrapuestos.

Sí, como dice Humberto Maturana, "las conductas humanas se constituyen desde los deseos, desde las aspiraciones, desde las envidias, desde los enojos, desde el amor, es decir, desde las emociones y no desde la razón, el potencial existencial está dentro de nosotros y nosotras mismas como lo están los flujos cíclicos de materia y energía generadores de la miríada de posibilidades que como co-creadores debemos traer a la existencia".

*¿Por qué, de una vez
por todas, la ciencia no
puede explicar fenómenos
tan simples como
el amor,
la confianza,
la generosidad
y el honor?*

Dee Hock

II. Como espacio de convivencia

En la apertura del doctorado en Septiembre (2003), dejamos claramente establecido cómo la autoorganización es una de las características esenciales de este doctorado. Se organizan los espacios de convivencia grupal para la creación colectiva del conocimiento.

Así lo manifestamos en aquella oportunidad.

Estos espacios de intercambios de acciones y reflexiones es lo que de acuerdo a Humberto Maturana debería ser la academia. Así lo dice expresamente:

"La universidad es un espacio social generador de una experiencia de convivencia capaz de ampliar en los miembros de la comunidad social en que se inserta esos espacios de convivencia. La universidad que se limite al aprendizaje de una profesión sin satisfacer esos espacios de acción y reflexión por lo mismo deja de ser universidad". "No, al menos, pienso que la calidad, la excelencia académica es el resultado de la conspiración, no del sometimiento a la exigencia... Vivimos un mundo que creamos con los otros, y solo crearemos un mundo en el que se pueda vivir con dignidad si lo vivimos con dignidad, esto es, si lo vivimos en la inspiración democrática".

En la convivencia lo que interesa realmente es el proceso de vivir. Vale la pena aterrizar esta idea funoamental por ser el eje central del doctorado, necesitamos incorporar al proceso de vida lo que leemos, reflexionamos y compartimos. Si solo hablamos de ello, dice Maturana, hacemos literatura. Pero además el saber, la sapiencia, debe cotidianizarse; tiene que pasar de la reflexión a la acción, de modo que, dé sentido a nuestras vidas. Este proceso doctoral como transformación en la convivencia tiene que impregnar todos los intersticios de la vida diaria: familiar, profesional, relacional, hijos e hijas, amigos, compañeros y compañeras.



El conocimiento de los diferentes cursos será tanto más válido cuanto más ayude a formular preguntas fundamentales, preguntas que afecten la convivencia de todos los días y a todos los niveles, que nos lleven a cambiar aquellos estilos de la vida que no corresponden con lo que soñamos. Sin olvidar, como dice Erwing Schroëdinger, que las transformaciones, los cambios, comienzan siempre dentro de cada corazón humano. Ese es el obstáculo número uno al que deberemos hacer frente en todo momento. La academia no debe estar reñida con el corazón.

III. Como proceso de evaluación

El documento “Estándares de calidad del doctorado”, asienta el proceso de evaluación del doctorado en el principio de autoorganización, al afirmar:

“Este principio es clave para comprobar si en el proceso doctoral se están logrando superar los modelos mecánicos (estaticidad, rigidez, uniformidad, etc), por la vivencia en la dinamicidad, incertidumbre, divergencia, originalidad y autoorganización”.

Este principio tiene claras manifestaciones en la vivencias personales y grupales, tales como la sinergia grupal, la creatividad en la solución de problemas de relación, el interés o desinterés en acompañar a los otros.

Este principio es la columna vertebral del proceso de evaluación como se especifica en los criterios propuestos para la auto evaluación de las producciones grupales y personales, cuyo énfasis está puesto en la metodología reticular.

*Unos pocos que no
pudieron adaptarse
a la diversidad, a
la complejidad y a
la incertidumbre se
marcharon.*

Dee Hock

La realimentación que se busca hacer a través de la evaluación, es un aporte directo a los procesos individuales y grupales; no es una ponderación del acercamiento que cada trabajo haga hacia un modelo ideal que la persona evaluadora tenga en mente, sino que pretende ser una percepción de cómo se transforma la producción grupal y de cada persona a lo largo del doctorado.

En el proceso doctoral la producción se concreta a nivel grupal en el rizoma y a nivel individual en la chifladura. En el rizoma el grupo genera conocimiento a partir del estudio, diálogo y puesta en común de experiencias vividas y de la profundización del tema desde su relación con las chifladuras. Esto se implementa en un producto mediado.

En la chifladura, cada participante del proceso doctoral trabaja cada uno de los temas de los cursos realizando las lecturas intencionadas y dialogando consigo mismo(a) y con sus compañeros(as) de grupo, para generar conocimiento a partir de la interrelación del rizoma grupal, de su chifladura, y del tema del curso.

La realimentación y evaluación de los procesos y productos doctorales se realizan desde las estrategias desde el lenguaje, desde el contenido del curso y desde la mediación pedagógica. Existen documentos donde se especifican los estándares del doctorado, así como las rúbricas de evaluación desde esas estrategias.

El doctorado es presencial en forma reticular con especial énfasis en el trabajo grupal (autoorganización). Es precisamente, en la producción grupal del conocimiento donde se hace evidente el sentido del doctorado con toda su fuerza y originalidad.



Tal como lo describe en su chifladura Osear Azmitia, de Guatemala, citando a Hugo Assmann: “La nueva educación, que se basa en la solidaridad, es hoy más que nunca, la más avanzada tarea social liberadora”. Y todas estas transformaciones -de la persona, de la práctica, de la realidad-son impulsadas por equipos.

“La creación de comunidades de educadores fue la decisión más oportuna y eficaz que tomó La Salle para optimizar las buenas relaciones entre los maestros. Lo primero y más valioso que compartieron esos maestros fueron sus propias vidas, y con ellas sus ilusiones, proyectos y vivencias en el desconocido terreno de la educación popular... En la fórmula de votos de 1694, compuesta por el propio Fundador, quedó consignada esa voluntad de compartir la vida, los dones y la vocación educativa... Juntos y por Asociación”.

(Pedagogía Lasallista, Fsc. Alfredo Morales)

Las innovaciones propuestas por un grupo cohesionado y unido por la utopía son las que más posibilidades de éxito tienen. Son las más auténticas, ya que cuentan con un alto grado de compromiso por parte de sus protagonistas -los aprendientes- que son, a su vez, quienes las han diseñado con base en sus esfuerzos previos de revisión crítica de su práctica. Este **transformarse para transformar** nos exige constantemente recuperar el fuego colectivo, nuestra pasión por la vida y por la educación. Para que este tipo de producción colectiva sea viable se requiere, como condición básica, el cambio de modelos mentales, que orientan al quehacer académico tradicional. Estos cambios mentales se refieren sobre todo a la autoridad, jerarquía, liderazgo, normativas, políticas y valores. En este orden de ideas, Roberto Serra, autor del libro “El Nuevo juego de los Negocios”, afirma:

“La nueva organización cuántica debe estar basada en estructuras naturales, con autocontrol e interdependencias, donde, en alguna forma, todos dependen de todos”.

Dentro de esta dimensión hemos propuesto la metodología rizomática que favorece la recreación permanente de nuevas relaciones y de nuevas formas de comunicación subjetiva a través de diálogos, conversaciones, coloquios, pláticas, convivios, etc. Al hacer énfasis en estas formas comunicacionales, estamos fundamentando la metodología en la intuición que conlleva libertad de actuación, relaciones humanas significativas y permanentemente renovables, conocimiento gozoso de la realidad, fluidez y espontaneidad que frente a la actual organización académica da origen a en-redes y en-redas intergrupales.

En-redes y en-redos intergrupales

La metodología rizomáticaa, está en abierta contraposición con el paradigma epistemológico clásico. Por un lado niega la necesidad de que los contenidos de cualquier saber deban configurarse según un modelo de jerarquía arborescente con múltiples desgloses desde un tronco inicial común, y en su lugar postula una forma mucho más libre de articulación de tales saberes. Desaparecen por eso mismo los planes de estudio predeterminados(curricula) y la división cronométrica del tiempo.

Es en este punto en donde radica la relevancia del rizoma como metáfora al prescindir de la diferencia básica entre sujeto y objeto. Esto es, la idea del "rizoma" no presupone un sujeto observador separado, individualizado y distinto de la realidad que observa, sino que ayuda a concebir al observador(a), o a la comunidad de observadores (comunidad de aprendizaje) como inmersos ellos mismos en una red, en constante flujo y cambio, de relaciones de interdependencia, en las que las "operaciones de observación" no son algo separado o distinto e esencialmente del resto de las operaciones en que se mantiene y desarrolla vivo el entramado del rizoma total.



Esta dimensión rizomática vivida hasta sus últimas consecuencias trae consigo verdaderos enredos para la burocracia académica desde dos niveles:



Desde la participación individual



Desde la participación grupal

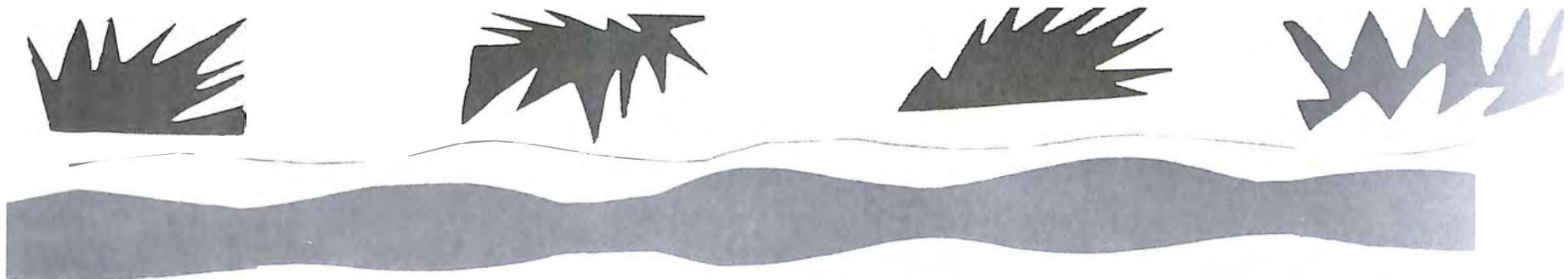
Desde la participación individual, ya que pasar de la clase expositiva del profesor tradicional a “la lectura intencionada, incidente, condicionada y condicionante” de los libros de los “maestros y maestras”, es un aspecto diferencial clave de este doctorado. Se trata de beber en las propias fuentes y hacerlo desde los deseos, intereses, preferencias y valores inherentes a la propia chifladura.

Cada uno y cada una tiene que tomar conciencia de la importancia de este momento. ¿Cuáles son las maestras o maestros más enriquecedores, más provocativos, para el cambio de actitudes? ¿Qué libros son decisivos en esta búsqueda? ¿Qué y cómo mejorar este momento inspirador? ¿Cómo lograr que la reflexión grupal y la proclucción rizomática se enriquezcan lo más posible, desde la inspiración y motivación de cada participante?.

Esta ausencia del profesor-expositor tradicional trae consecuencias de especiales repercusiones en la cotidianidad de la vida académica. Estamos frente a nuevas formas organizativas de la academia que implica rupturas como verdaderos enredos para el sistema burocrático de la administración.

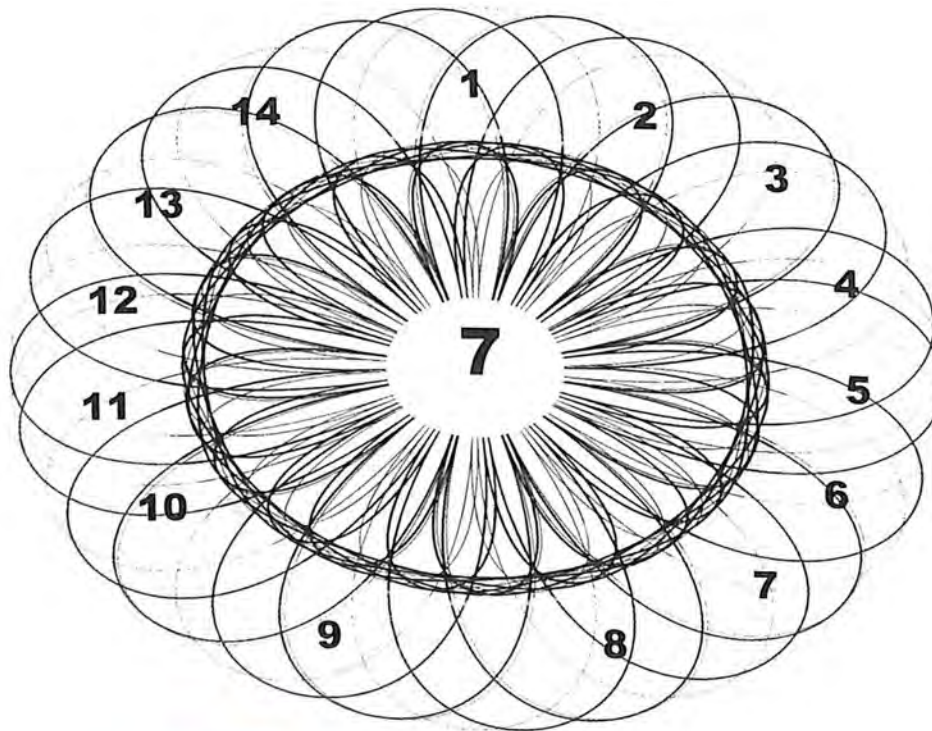
*Todo el mundo es un
líder nato. Todos
éramos líderes natos:
es decir, hasta que
nos obligaron a ir al
colegio y se nos
enseñó a ser
mandados y
a mandar.*

Dee Hock



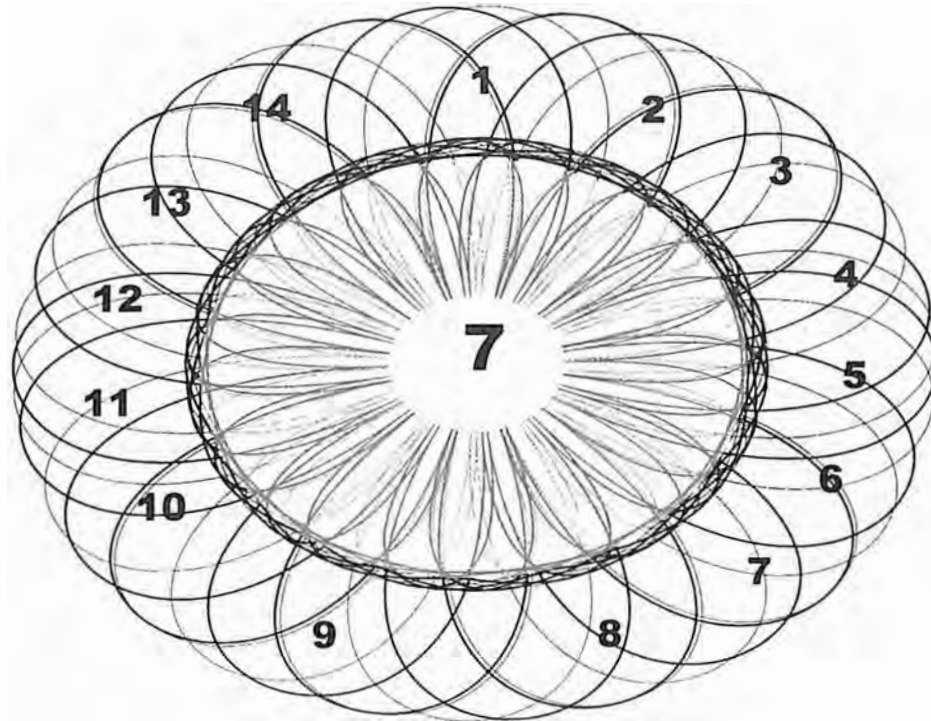
La participación grupal dentro y fuera de la institución es otra de las diferencias que conlleva otro entorno al vernos obligados a sustituir la estructura académica de la enseñanza presencial en el aula, por la participación presencial en grupos autoorganizados fuera del aula de clases. Son los grupos autoorganizados los que proponen los nuevos espacios de la vida académica cotidiana fuera del recinto sagrado de la academia en lugares placenteros y variados de la misma vida cotidiana. Lo reticular lo constituyen las relaciones al interior de los grupos, las relaciones intergrupales y las relaciones con los doctorados de los diferentes países.

Al interior de cada grupo se comparten las lecturas y las producciones personales, y se produce el rizoma a partir de los logros o hallazgos individuales compartidos en el grupo con vistas a la creación grupal del conocimiento. Las relaciones intergrupales pueden darse de las más diferentes formas. Puntualizamos las más originales y transdisciplinarias que la práctica está mostrando como ser las más efectivas, y que denominamos todos para uno, uno para todos.



Todos para uno; por ejemplo, el grupo 7 recibe la producción grupal de todos los otros grupos.

Uno para todos. Cada uno de los grupos y, a lo largo de todo el proceso, (13 momentos) tiene que enviar a todos los otros grupos tanto su producción rizomática como las producciones personales (chifladuras) de cada uno de los integrantes del propio grupo. A lo largo del proceso, el grupo 7 por ejemplo, envía sus producciones a los otros 13 grupos.



Estas producciones que el grupo envía a los otros grupos son de hecho las investigaciones en cada tema que deberán ser reelaboradas como tesis (grupal y personal) en la última etapa del proceso. Cabe señalar como otra diferencia importante; en este doctorado se presentan dos tesis:

- a) la grupal que llamamos **Rizoma**, y
- b) la personal que se conoce como **Chifladura**.



Sentido de la Producción Grupal



El sentido de la producción doctoral requiere comprender la necesidad de pasar de la producción individual del conocimiento, a la producción colectiva, exigida por los valores del paradigma emergente (solidaridad).

Pero este cambio implica cambios institucionales y personales fundamentales. Las instituciones tienen estructuras y principios tan obsoletos que hacen casi imposible cualquier transformación, pues nuestros modelos mentales están profundamente arraigados en las prácticas académicas burocráticas y despersonalizantes.

Cambios mentales

La más seria dificultad para la producción colectiva es aferrarse a los modelos mentales tradicionales. La condición básica debería ser un cambio radical de actitud. Roberto Serra visualiza así algunos de esos cambios; frente a una actitud de rechazo, cabe ver el trabajo en grupo como una oportunidad; frente a una actitud de ver el presente desde el pasado, cabe abrirse al futuro; frente a la tendencia de control, de obediencia y dependencia, se debe actuar con coraje, y posicionamiento. Estas nuevas actitudes muy pronto se manifiestan con un nuevo lenguaje: hablamos de chifladuras, rizomas, autoorganización, “salir de la caja”, “lanzarse al vacío”, etc.

“En primer lugar, dijo Joe, tenemos que estar abiertos a cambios mentales fundamentales. Tenemos unos modelos mentales del funcionamiento del mundo muy arraigados, mucho más profundos de lo que podemos imaginar. Es una locura pensar que el mundo pueda cambiar sin que cambien nuestros modelos mentales. Cuando pregunté a Joe más específicamente en qué consistían tales cambios, dijo que el cambio consiste en pasar de ver un mundo hecho de cosas a ver un mundo abierto y fundamentalmente hecho de relaciones, en el que cualquier cosa que se manifieste, cualquier cosa que veamos, en realidad está más allá de cualquier cosa que podamos expresar. Cuando lo entendemos, empezamos a ver que el futuro no está fijado, que vivimos en un mundo de posibilidades. Sin embargo, la mayoría de nosotros arrastramos la carga de una profunda resignación”.

*“Hasta que no
cambie nuestra
conciencia sobre el
aspecto relacional del
mundo y de toda la
vida que hay en él,
los problemas que
hunden a los jóvenes y
hacen llorar a los
mayores se harán
cada vez más
grandes”.*

Dee Hock

*En tiempos
como estos no es
ningún fracaso no
conseguir todo lo que
soñamos; el fracaso es
no soñar todo lo que
podemos conseguir.*

Dee Hock



Además una producción con sentido lo será en la medida en que esté en función del ser humano. Este es uno de los planteamientos básicos de los "maestro y maestras" del nuevo paradigma: "Sentido de lo humano" de H. Maturana; "conciencia del sujeto" de J. J. Mejía; "Desarrollo humano, ética y la sustentabilidad" de A. Elizalde, "El retorno del sujeto reprimido", de Franz Hinkelarmert, etc.

Como tesis básica es necesario recuperar al ser humano atrapado y maltratado por las instituciones. Esta liberación del sujeto ya tiene su propio lenguaje en el doctorado: "me siento feliz en el grupo", "espero con ansiedad el día de la reunión grupal", "he recuperado la confianza", "me siento igual a los otros", "estoy descubriendo nuevas formas de vivir". ¿Qué supone esta recuperación del sujeto? Supone básicamente acabar con la organización jerárquica y la dimensión lineal del aprendizaje, y reemplazarla por la autoorganización grupal y la interconectividad.

"Durante casi tres siglos, hemos trabajado con una inteligencia excepcional para estructurar la sociedad de acuerdo con esta perspectiva, creyendo que con un saber científico más reduccionista, más especialización, más tecnología, más eficiencia, más educación lineal, más normas y reglamentos, más mandos de control y jerarquía, podíamos aprender a idear organizaciones en las que pudiéramos accionar una palanca en un sitio, obtener un resultado en otro y saber con toda seguridad qué palanca accionar para obtener un resultado determinado. Y todo eso sin preocupaciones de que los seres humanos nos tuviéramos que comportar como autómatas durante el proceso".

Prioridad de la producción grupal del conocimiento

Iniciamos el proceso doctoral impulsados por los principios de autoorganización e interdependencia, y con propósitos claros en relación a la prioridad que deberíamos dar a la creación grupal del conocimiento.

Desde el primer momento confiamos plenamente en los valores personales de cada uno y cada una como base del actuar grupal, creímos en su autonomía, autenticidad, responsabilidad, interconectividad, amor, apertura, riesgo, energía, libertad. En las palabras de apertura del doctorado dejamos claro que:

"La autoorganización es siempre un proceso en marcha, permanentemente creativo y participativo. Son los grupos los que deben establecer los controles personales y colectivos que consideren oportunos teniendo en cuenta que la base del autocontrol es la confianza y la ética".

Se insistió en esa oportunidad, en la importancia de la vivencia en grupo de valores no convencionales a fin de liberarnos de las normativas institucionales:

"En la convivencia de la autoorganización y de la energización se produce un desplazamiento del énfasis de los valores individuales a los exigidos por la integración; de lo racional a lo intuitivo; del reduccionismo al holismo; del pensamiento lineal al pensamiento reticular; de la competición a la cooperación; del control a la autoorganización; de la subordinación y la obediencia a la interdependencia; de la coerción y el poder, a la armonía, confianza y ternura; de la apropiación de la verdad a la apertura y conspiración; de la tensión y el estrés a la felicidad y el placer; en síntesis, de los valores patriarcales a los valores matriásticos".

*Los organismos
biológicos sanos y las
organizaciones sanas
son una pompa de
relaciones en
constante evolución que
muestran
características típicas
de tanto de caos como
orden.*

Dee Hock

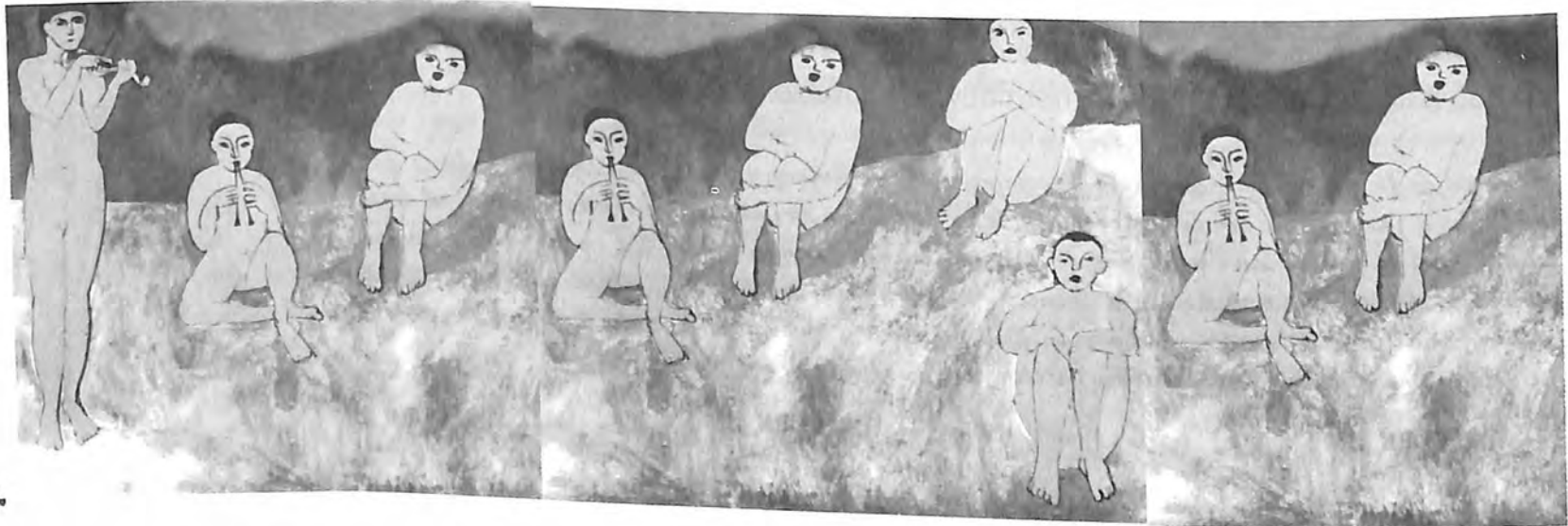
*"Cada uno siga
aferrado con
fuerza al viejo orden
de cosas".*

Dee Hock

Sin embargo, la producción rizomática muy pronto, puso de manifiesto lo difícil que es dar ese salto. Fue necesario recurrir al control externo, y exigir por ejemplo la entrega de los trabajos individuales a más de los grupales. A partir de esta etapa del proceso, la producción individual fue cobrando cada vez más fuerza, en detrimento de la producción grupal. Posteriormente se confirmó que ese paso adelante fue más bien un retroceso. El mundo incierto, la liberación de los controles externos, dejó de preocuparnos. La producción rizomática en algunos grupos tambaleó. El grupo como organismo vivo no logró evolucionar, cayó en las relaciones estereotipadas, el grupo se redujo a "cumplir" con las tareas exigidas para aprobar cada curso.

En algunos casos se resolvieron positivamente, y el grupo inició un proceso de crecimiento estupendo. Se produjo la alquimia que vitalizó las relaciones, y consecuentemente se dio la producción grupal del conocimiento.

El caminar en esta búsqueda estaba exigiendo la necesidad de avizorar metodologías grupales nuevas, alimentadas en la fuerza y energía interior de cada uno y cada una. Quedó claro que no se puede cambiar grupalmente mientras, como dice D. Hock, "cada uno siga aferrado con fuerza al viejo orden de cosas".



En el grupo tiene que darse un nuevo dinamismo producto de la energía vital con sus relaciones sanas y constructivas:

Los organismos biológicos sanos y las organizaciones sanas son una pompa de relaciones en constante evolución, que muestran características típicas del caos como orden. La tierra es así, y el universo también. Son todos caóticos.

Cada grupo genera su propio proceso a través de la búsqueda de un método que cada vez (cada tema), conforma “un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares”, que llevan una intención precisa: la producción del rizoma. El resultado no es –no debe ser– la sumatoria de los aportes personales, sino el intercambio de saberes. Eso hace que la dinamicidad grupal responda siempre a la respuesta subjetiva de cada integrante desde su chifladura (esencialmente subjetiva).

No se trata de un diálogo planificado “sino de un camino (método) donde poner a prueba ciertas estrategias que se verán fructíferas o no en el mismo caminar dialógico”.

Desde el paradigma emergente la producción de conocimiento se fundamenta en los principios y valores característicos de este paradigma, esto implica que la generación de conocimiento se fundamenta actualmente en conceptos como autopoiesis, borrosidad, incertidumbre, indeterminación, visión sistémica, y covisión donde el observador y lo observado son parte de un mismo proceso. No se puede buscar generar conocimiento para una nueva sociedad desde un proceso y métodos fundamentados en el paradigma mecanicista vigente.

*No podemos
construir lo nuevo
desde lo viejo.*

Dee Hock



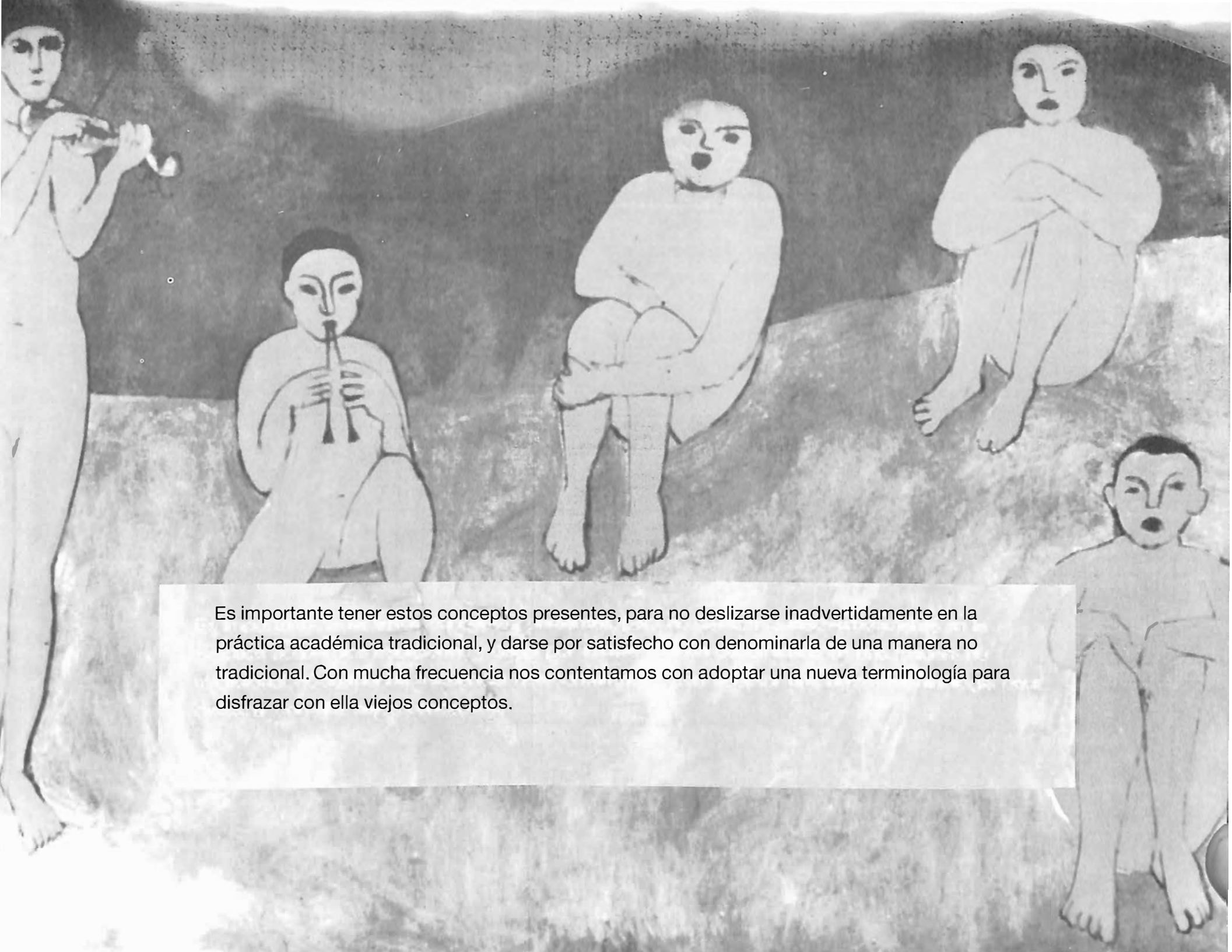


De esta manera, esta generación de conocimiento se construye sobre principios de colaboración, cooperación y solidaridad con el otro y la otra, no de competencia y depredación. Este proceso es lo que se propone construir en el doctorado, un proceso de inclusión y no de exclusión de los seres, saberes, poderes y placeres; este conocimiento integra el saber, el sentir, el hacer, el vivir, proceso del cual se genera una nueva ética.

El doctorado propone una generación de conocimiento que debemos construir con la participación e intercambio de experiencias entre los y las doctorandas. Este proceso sólo es posible si hay una transformación en la vida de cada una de las personas que se desempeñan como observadoras participantes, lo cual se concreta en el reconocimiento de la existencia de los pensamientos y su concreción en el vivir.

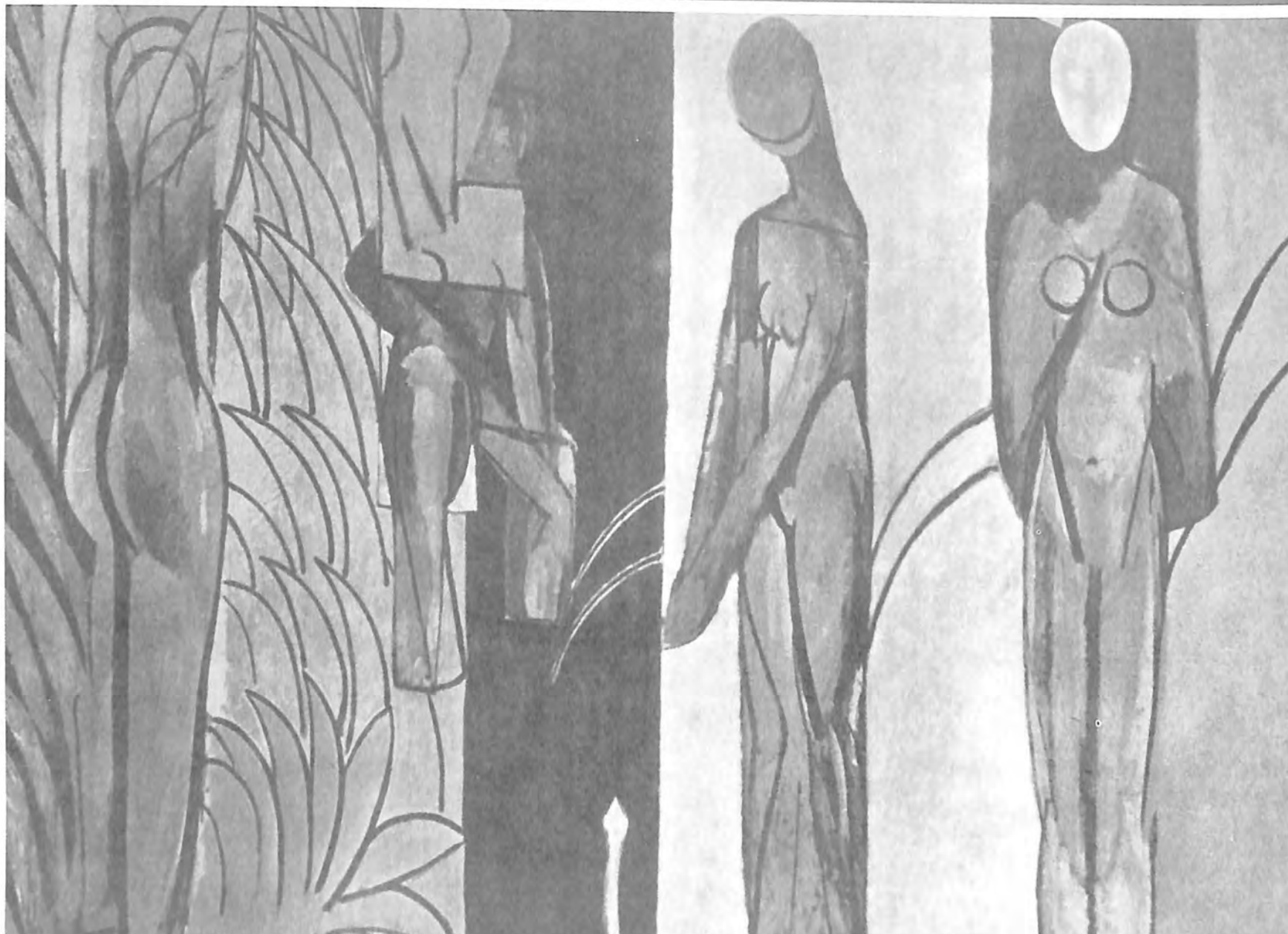
El rizoma de cada grupo en el doctorado debe ser una cuenca de atracción de las trayectorias de búsqueda de los participantes, atrapados en ella por el deseo que mueve su búsqueda, y no necesariamente por temas, coincidencias en enfoques o conclusiones.

y respecto al trabajo personal, la chifladura, aparte de ser la producción personal, también rizomática, su denominación es clarísima: debe ser algo que apasione, que arrastre a participar en el doctorado con toda la plenitud del ser y dejarse llevar.



Es importante tener estos conceptos presentes, para no deslizarse inadvertidamente en la práctica académica tradicional, y darse por satisfecho con denominarla de una manera no tradicional. Con mucha frecuencia nos contentamos con adoptar una nueva terminología para disfrazar con ella viejos conceptos.

Sentido de la Producción desde las Chifladuras

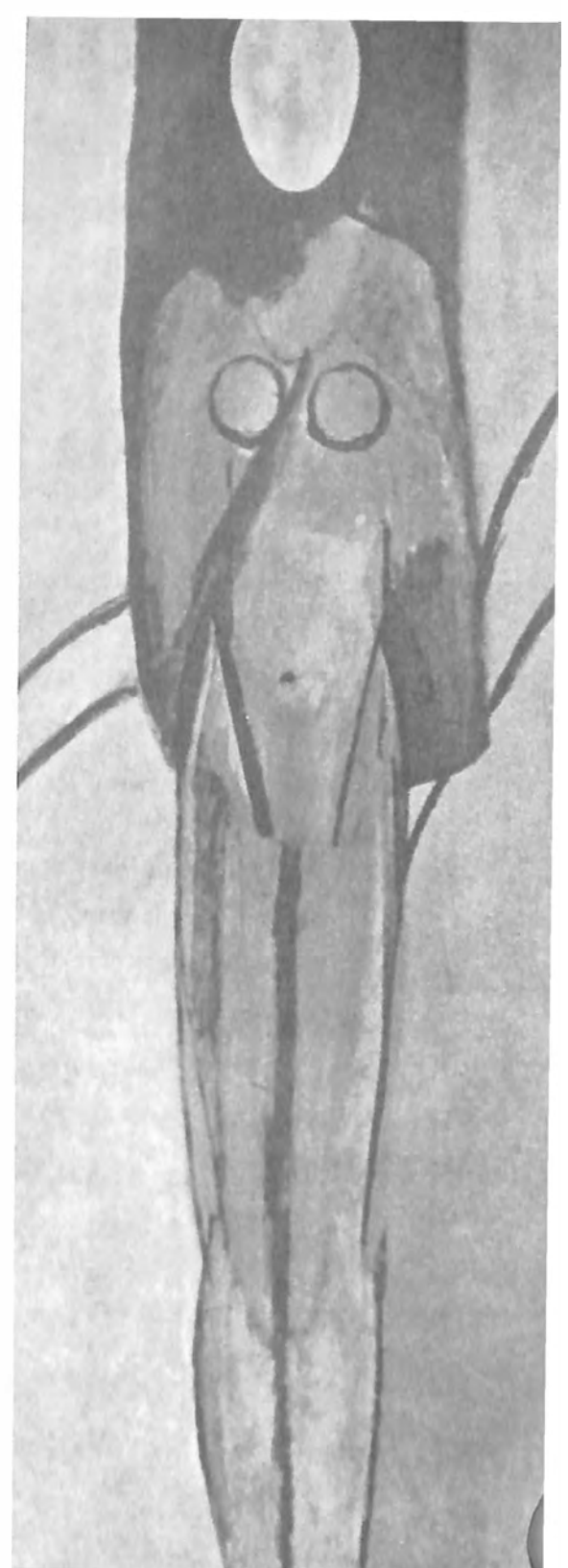




El término **chifladura** se refiere a una actitud hacia lo que se trabaja, y el término **rizoma** se refiere a la forma de estructuración del proceso cognitivo. En la práctica doctoral, se ha establecido la nomenclatura de **chifladura** para el trabajo individual, y **rizoma** para el trabajo grupal. Sin embargo, tanto las chifladuras (individuales) deben ser rizomáticas, como los rizomas (grupales) deben ser chifladuras. Pero una práctica económica verbalmente de denominar uno y otro nivel de producción doctoral, no debe hacernos olvidar que ambos niveles deben compartir tanto la actitud como la estructura cognitiva propuesta por ambos términos. En la chifladura (individual), el doctorando se conduce como partícula, como sustancia individualizada. En el rizoma (grupal), se conduce como onda, como energía orientada grupalmente. Pero la diferencia depende del tipo de observación (o evaluación) que se haga, porque siempre se es ambos. De modo que tanto el trabajo individual como el grupal han de ser

chifladuras rizomáticas.

De allí que los trabajos individuales se valoran en cuanto al aporte particular que hagan tanto a las intenciones de aprendizaje de cada doctorando, como al conocimiento doctoral global, y los trabajos grupales en cuanto a la energía colectiva que se desarrolle en ellos. El sentido de la distinción tiene que ver con el segundo nivel de complejidad que agrega la producción colectiva, por aquello de que la totalidad es mayor que la suma de las partes.



La importancia de esta distinción en el proceso de aprendizaje tiene que ver con la conciencia que se desarrolle de la complejidad de la cognición a nivel grupal, que no es lineal ni sumatoria. No es un ejercicio gratuito, sino un esfuerzo requerido de saltar desde los hallazgos particulares puestos en contacto sinérgico con los hallazgos de otros, hacia un incremento y una profundización de las posibilidades que el nuevo paradigma abre para la educación concebida como aprendizaje.

Características de los grupos autoorganizados

En el proceso autoorganizado cada grupo creó su propio estilo, sus procedimientos, su ritmo y otras características específicas. Sin embargo, en todos los grupos, unos más que otros, las tendencias fueron las siguientes:

1. Grupo como entramado de chifladuras
2. Grupo como espacio conversacional
3. Grupo como plataforma de co-inspiración
4. Grupo como programación Caórdica
5. Grupo como flujo de relaciones
6. Grupo como producción textual: compleja y recursiva.

Puntualicemos el sentido de estas visualizaciones de los grupos de la doctorado.



1. Grupo como enl ramado de chifladuras

Es difícil comprender el proceso doctoral y consiguientemente la organización y autoorganización de los grupos sin un conocimiento básico de lo que en este doctorado entendemos por **chifladura**.

Aunque el concepto se ha venido construyendo poco a poco, es interesante comprobar que ya estuvo presente desde las primeras lecturas y encuentros.

Al final de la década de los 80s publiqué un documento con el título “Siento, percibo, sueño, amo ... ergo sum” en el cual dejé vislumbrada la fundamentación de lo que hoy, en el doctorado, conocemos con el nombre de **chifladura**.

“La persona humana conoce y actúa impulsada por resortes no necesariamente racionales, que hacen que la vida humana tenga un sentido muy profundo y significativo: más natural, relacional, vivencial, creativo. Píjoso. Se trata de un vivir menos obsesionado por la verdad y más esponjoso ante el misterio de la vida y la felicidad de vivir: de un vivir en el que el centro de gravedad no sea necesariamente la razón sino la búsqueda del sentido que nos lleva a valorar o revalorar otras formas de percepción y conocimiento¹²”.

Afirmamos en aquel entonces que el monopolio de la razón nos ha bloqueado y entumecido como seres humanos perceptores, imaginativos, sensibles. A este respecto asegurábamos con Ginsberg: las puertas de la percepción creativa se han cerrado, los umbrales del sentimiento sellado, los senderos de la intuición obstruidos, las puertas de la imaginación tapiadas, los campos de la conciencia cubiertos de polución.



12. Siento, percibo, sueño, amo... ergo sum. Francisco Gutiérrez.

*Por primera vez
abandoné la
lógica, lancé las
antiguas razones
infuctuasas a la
basura y me abrí
camino en mi
carrera
basándome en
sentimientos
intuitivos y
corazonadas.*

Dee Hock

Al inicio del proceso doctoral resultó difícil aceptar el pleno y auténtico significado de **chifladura** como uno de los caminos para que el ser humano pueda recuperar el equilibrio dinámico y así poder salir de la grave crisis actual (individual y social) que Jürgen Habermas atribuye a la colonización del mundo de la vida por la racionalidad instrumental. A estas alturas del proceso, afirmamos que la **chifladura**:

Nace del deseo

De la pasión



Del eros



De la emoción



Del sentir y del vibrar

Es el impulso primordial que hace entrar la persona en el proceso doctoral, la energía que cada persona emana, el fuego que alimenta el proceso alquímico individual y grupal (tal vez entre más chiflada la persona, más energía irradia).

Es la locura fresca y auténtica desde el inicio, constantemente renovada a lo largo del proceso grupal. La chifladura es a la vez el producto final que se entrega al terminar el período formal de esclutudión io de docla toral, mirada, y el es proceso de su creación, el cual es construcción, indagación, decir de la estructuración de la realidad.

Es, como la obra del alquimista, la búsqueda que transmuta, en una misma espiral, la persona y la realidad. Una no puede cambiar sin que la otra cambie también.

Con O. Osorno, decimos que la chifladura es: Diseñar sueños.

"Diseñar es lo que hacen quienes diseñan sus vidas de acuerdo a sus propios sueños"

Y con León Octavio:

"Diseñar es sentir la vida en todas sus expresiones, sentirla visceralmente y amarla, gozarla y defenderla. Diseñar es hacer un alto, mirar hacia atrás, ubicar el punto de partida, imaginar nuestro paraíso, abrir el espectro de caminos, elegir uno, recorrerlo e intentar hacer propia la felicidad¹³".

Cabe puntualizar algunas visualizaciones de cómo la **chifladura** se constituye como la columna vertebral del proceso doctoral. Según E. Morín, el genio aflora en la brecha de lo incontrolable, allá por donde merodea la locura.

En su primera intervención en el doctorado, le oímos decir a B. O'Leary, la chifladura es lo que demuestra si estamos dentro o fuera de la caja; para Luis Racionero, otro de los maestros del doctorado, la realidad tal cual la analiza la física moderna trasciende la razón. Con Octavio Paz afirmamos que estamos ante un conocimiento nuevo, no sujeto al método científico; estamos ante otra realidad que no es ni prodigiosa ni milagrosa; simplemente es. Muchos años antes Carlos Castaneda "había llegado teórica y vivencialmente a creer que la única percepción digna de reconocerse no es la que pasa por la razón. Hay otros asuntos en los que el cuerpo tiene más cabida que la razón".

La investigación en marcha ya nos permite sacar algunas hipótesis en torno a la importancia de la **chifladura** para la conformación, autoorganización y producción grupal. Tentativamente las enunciamos así:



A mayor número de chiflados y chifladas en un grupo, mejor calidad conceptual y dimensión propositiva del rizoma.



En un grupo sin una presencia significativa de chifladuras, la producción rizomática resulta pobre, tradicional y “academicista”.



Salta a la vista cómo las **chifladuras** le dan a los grupos un entorno creativo, gozoso, satisfactorio, dialogante.



II. Grupo como espacio conversacional

Los grupos del proceso doctoral se autoorganizan y se constituyen esencialmente en las conversaciones.

El científico Jorge Wagensberg, pensador y artista, como “maestro” del doctorado en su visita a Costa Rica, más que intervenciones magistrales tuvo oportunidad de conversar con los grupos, fiel a un principio básico que expresa así: “investigar es conversar, enseñar es conversar, aprender es conversar, experimentar es conversar, reflexionar es conversar”.

Al terminar la conversación con uno de los grupos, Denia Zamora, integrante del grupo, le hizo la siguiente pregunta: ¿qué impresión se lleva de este doctorado?

*"Vine a hablar de la conversación. Como científico artista, estoy enseñando sobre la conversación. Esto que veo me parece muy bien. Los doctorados por lo general suelen ser una barbaridad de imposición, de soledad... La tesis doctoral generalmente se defiende en un tribunal en el que ninguno sabe de lo que ha hecho el doctorando. Juzgan y el que sabe es el juzgado. En cambio aquí lo basais en la conversación. Ayer estuve es una cena con estudiantes de ese doctorado. Entre vosotros, resulta que sois amigos. Está muy bien. Es una manera magnífica. Estaría muy bien que contaminarais al resto del mundo. Hay que tomar en cuenta que cualquier sistema por grande que sea, acaba por ser endogámico. Por eso es importante abrir ventanas. Es todo lo contrario de lo que hace una secta. En una secta te amenazan si sales. Es una de las grandes tragedias que veo en América Latina. Veo predicadores con seis mil personas al frente. Ese sentimiento sectario denota un miedo al conocimiento. Lo mejor que se pueda dar a alguien si quieres ayudarlo es conocimiento. Estoy muy agradablemente sorprendido por la forma de aprender entre vosotros, como amigos, conversando"*¹⁴.

Lo que afirma Jorge Wagensberg es que la forma de aprender en este doctorado es la conversación entre amigos, en otras palabras (suyas también): "Conversar es el principio del conocimiento, conversar es quizá el mejor entrenamiento que puede tener un ser humano para ser humano"....¹⁴

David Grajeda del doctorado de Guatemala, investigó con una gran pasión y no menos profesionalización este tema en su chifladura: "Las organizaciones sociales como tejidos de conversaciones"¹⁵.

*Un enfoque
singular y poco
frecuente fue el
Gregory Bateson,
quien propuso que
"información es una
diferencia que
no da igual".
Si algo recibido
no puede ser
diferenciado,
o si una vez
diferenciado no tiene
importancia, no es
más que un ruido".*

Dee Hock

14. Entrevista. Camilo Rodríguez 2006

15. Las Organizaciones como tejidos de conversaciones. David Grajeda, 2005

A la luz de sus reflexiones podemos visualizar los grupos del doctorado como grupos conversacionales. Grajeda destaca los énfasis siguientes:

Conversar desde el emocionar

En virtud de que las conversaciones son procesos de acoplamiento estructural de las sociedades humanas, no pueden darse con cualquier emoción. Es decir, tiene que haber una disposición corporal y conductual específicas, así como un deseo o preferencia específicas. Así, una conversación no se puede dar con cualquier emoción, como por ejemplo, el miedo y el enojo, en virtud de que son disposiciones que rechazan el acoplamiento social y desencadenan otras interrelaciones que pueden resultar "destructivas" de la convivencia o la estructura social relacional. La emoción que abrió el dominio relacional que hace posible las conversaciones es caracterizado por Maturana en los siguientes términos:

Dominios conductuales que constituyen al otro como un legítimo otro en la convivencia con uno. Se trata de un espacio relacional íntimo, basado en la confianza, el respeto, la ternura y el afecto. Sin esta emoción son imposibles las conversaciones y, por tanto, la coherencia estructural de la convivencia social.

El propio Maturana sostiene que sin "aceptación del otro como legítimo otro" no hay fenómeno social posible, porque supone la negación del otro junto a uno. Es decir, no hay organización social, no hay acoplamiento estructural porque los participantes gatillan efectos que destruyen la convivencia, como configuración relacional.

Conversar desde el emocionar de las sociedades matrísticas

La emoción expresada en la aceptación del otro como legítimo otro fue la emoción que privó en la fundación de las sociedades matrísticas. Esta emoción, por ejemplo es evidente cuando señala las siguientes conductas: el respeto mutuo, la participación en las tareas diarias; la inclusión de todos; la colaboración; la comprensión, los acuerdos consensuales; la percepción de la agresión, la lucha y la competencia como prácticas de "mal gusto".

Llama la atención en la descripción anterior la referencia a la agresión, la lucha y la competencia como prácticas de "mal gusto". Desde la perspectiva sistémica del fenómeno de acoplamiento social, dichas conductas se pueden conceptualizar como "anomalías conversacionales". En otras palabras: dominios conductuales que destruyen la configuración relacional de la organización social y por tanto, la autopoiesis de las mismas. En este sentido, es posible distinguir dos grandes emociones humanas, según sea que habiliten las conversaciones o les cierran oportunidades.

Emociones facilitadoras: emociones que hacen posible y potencian las conversaciones, y la secuencia de cambios que trae consigo para los participantes. Algunos ejemplos de conductas son: la confianza, la esperanza, la duda, la aceptación de las diferencias, la escucha, la colaboración, la solidaridad y cooperación, el respeto, la ternura.

Emociones inhibitorias: emociones que cierran oportunidades al establecimiento de las conversaciones como tales y a la creación de espacios de convivencia. Algunos ejemplos: la desconfianza, el pesimismo, el miedo, la negación, rechazo y agresión, el enojo y el odio.

La investigación de David Grajeda en los puntos que hemos copiado textualmente ha sido un referencial importante en la práctica. Así lo comprueban las producciones tanto las que se dan a lo largo del proceso como las chifladuras (tesis) finales. Citemos dos casos, a modo de ejemplo, para cada una de las dos puntualizaciones de Grajeda.

De Carlos Barrantes en su chifladura "En busca de la Calidad" en la página 75 señala:

"El proceso de educar y Educarnos es el resultado de las relaciones que obligan a "entrecayudarnos", para vivir en la convivencia. Se trata de educarnos para la creación de relaciones posibles vinculadas con las necesidades humanas, tan básicas como la convivencia, el afecto, el sentimiento y la socialización¹⁶".





De Yohanna Godoy, en su chifladura “El libro de las emociones” puntualiza:

“Las comunidades de aprendizaje son elementos importantes dentro de la educación para un nuevo paradigma. Debido a ello es importante definir las desde una perspectiva matristica, como una opción educativa”¹⁷.

Pero lo más importante en esta dimensión conversacional de los grupos es analizar desde esta perspectiva del lenguaje, la “vida” de cada uno de los grupos. Hay grupos con una gran vitalidad y un crecimiento constante, grupos con altibajos y por fin grupos que no llegan a esa dimensión vital, porque no logran conversar (lenguajear), aunque pasen hablando muchas horas.

II 1. Grupo como plataforma para la co-inspiración

Marilyn Ferguson, en su libro “La conspiración de Acuario”, pone de manifiesto la importancia de los grupos conspiradores como agentes de transformación personal y social. Al afirmar con Martín Buber que toda vida real es un encuentro, pone de manifiesto la importancia del grupo como espacio de transformación, Y así lo afirma con Teilhard de Chardin: “no hay nada en el Planeta Tierra que pueda crear si no es por convergencia, es decir, sólo podemos crear en relación con los otros”¹⁸.

Con la autora concordamos que para que una sociedad fluya hacia el cambio es necesario crear grupos, comunidades, redes, de modo que podamos trascender relaciones sin sentido, estereotipadas, rutinarias para potenciarnos con relaciones vivificantes.

La visión científica de estas nuevas relaciones las pone de manifiesto si recordamos que:

"Las redes y pequeños grupos que surgen y proliferan por todo el mundo operan de forma muy semejante a como lo hacen las redes de conexiones en el cerebro humano. Así como unas pocas células pueden producir un efecto de resonancia en todo el cerebro, induciendo un orden en la actividad del conjunto, así también la cooperación entre esas personas puede ayudar a introducir un principio de coherencia y de orden, susceptible de cristalizar en una amplia transformación. Al respecto, el fundador del Club de Roma con una lámpara de alcohol, expresó esto y lo dijo cuando estos mismos grupos representan la reestructuración del planeta... e los miles de personas que se reúnen en grupos dispersos, que surgen aquí y allá como anticuerpos en un organismo, ganan estos efectos".

Fue precisamente Teilhard de Chardin quien habló de grupos cons-piradores (etimológicamente, reunión de individuos que respiran conjuntamente) que a más de la creación colectiva del conocimiento, buscan "más cooperación, menos competición, más sociedad civil, menos Estado" y más transformación mental y transformación social (Salvador Paniker Prólogo)¹⁹.

En ese sentido los **grupos cons-piradores**, son de hecho, **grupos conspiradores** como los llama también H. Maturana. La experiencia vivencial de los grupos pone de manifiesto que los cambios surgen por el cuestionamiento compartido al ver la realidad con nuevos ojos, por la potenciación compartida de los "terremotos interiores", y por la comprobación de que las cosas pueden hacerse de otra manera. Se trata, en síntesis, de una conspiración para facilitar la transformación, por el poder nuevo de la intuición colectiva, de la imaginación compartida del aprendizaje, de la espiritualidad vivida. Así lo sienten los integrantes de los grupos mejor autoorganizados, constituidos e interconectados. Los ejemplos abundan tanto en las producciones de proceso como en las producciones finales.

¿Cómo crea la naturaleza la diversidad infinita teniendo en cuenta las infinitas características de la complejidad infinita?

Dee Hock

IV. Grupo como dimensión caórdica

Desde el mismo inicio del proceso doctoral la autoorganización de los grupos es intrínseca a la dimensión caórdica de la realidad.^(a)

El análisis de la vida de los grupos demuestra la existencia de algunos elementos caórdicos esenciales. Tres de ellos están muy presentes en los grupos doctorales.



A) Dimensión Pasional

Este primer elemento Dee Hock lo sintetiza así: *"La organización caórdica consiste en liberar lo que la gente desea en lo más profundo de su ser: la pasión que sienten por ello y la integridad que ponen en el intento"*.

El estudio realizado por Librada Guerra, de los grupos doctorales de Panamá, evidencia que: *"Un grupo caórdico generalmente está integrado por un alto porcentaje de "chiflados y chiflados" que exteriorizan esos visos pasionales y que patentizan la salud grupal, dando manifestaciones emotivamente diferenciadas, muchas veces divergentes incluso sorprendentes que apuntan hacia un devenir incierto, creativo, caórdico y que se manifiesta por la apertura, amistad, adaptabilidad, gozo, alegría. Por el contrario, en los grupos integrados en su mayoría por participantes muy "racionales", no aflora la pasión ni la emotividad, se atienen rigurosamente a la normativa establecida, a la ejecución de lo indicado, a la claridad en los parámetros de lo que se espera del grupo, a la retroalimentación externa. La mayoría de los que abandonaron el proceso fue porque se sintieron desorientados, insatisfechos, perdidos"*²⁰.

Es la misma conclusión de la vivencia de los grupos de Dee Hock “unos pocos que no pudieron adaptarse a la diversidad, a la complejidad y a la incertidumbre se marcharon”.

B)Dimensión Ética

Este es el segundo elemento fundamental. Se debe actuar siempre éticamente. Las relaciones tienen que estar sustentadas en la honestidad. Consecuentemente la integridad de los participantes es condición sine qua non para que el grupo funcione, sea creativo y esté vivo. Dee Hock afirma categóricamente que los integrantes del grupo tienen que ser “constructivos, éticos, sinceros, honestos” ...

Nadie debe sentirse superior a los otros, nadie debe creerse en posesión de la verdad, y en consecuencia nadie debe menospreciar a nadie. Todos están en búsqueda sincera, humilde y entusiasta. El estilo caórdico de cada grupo depende de ese actuar ético. Sabiendo que no deben existir modelos preconcebidos de organización se deben buscar formas de autoorganización que respondan a relaciones de franqueza, de confianza, de apoyo mutuo. En muchos de los grupos ya se dan esas relaciones de transparencia.

*“Unos pocos
que no pudieron
adaptarse
a la diversidad,
a la complejidad
y a la
incertidumbre se
marcharon”.*

Dee Hock

C)Dimensión de Búsqueda

Dentro de esta visión caórdica un aporte más: la organización caórdica es evolutiva, en crecimiento permanente, porque se asienta en la búsqueda, en el reconocimiento tanto de las similitudes como sobre todo de las diferencias. Por eso la organización caórdica es siempre borrosa^(b) porque entre los humanos no deben existir fronteras ^(c) La frontera mas nefasta, dice Kent Wilber, es el ego.

Las relaciones grupales deben hacerse sin “máscaras” sin “demarcaciones” sin “separaciones”. No deben existir estereotipos, ni pre-juicios. Nicole Diesbach, lo recuerda al afirmar que: “revelar que la realidad no tiene fronteras es revelar que todos los conflictos son ilusorios”.

(b). Una excelente lectura de la realidad desde la borrosidad nos la ofrece Bart Kosko en su libro “El futuro borroso o el cielo en un Chip”. (c). El libro “La Conciencia sin Fronteras” de Ken Wilber, México 1988, es clave para la clarificación del concepto de fronteras.

Para concluir afirmamos con N. Diesbach que la concepción caórdica tiene sólidos fundamentos en la física cuántica:

"Los físicos tuvieron que reconocer que las demarcaciones no eran reales sino producto de la forma en que cartografiamos y acostamos la realidad. Consiguieron tener una percepción aguda del mundo real, del territorio sin fronteras, del mundo tal como es y no como lo clasificamos, delimitamos y cartografiamos" ²¹

V. Grupo como flujo de relaciones

Partimos siempre de la necesidad de comprender lo que en este doctorado debe entenderse por grupo. Las vivencias grupales nos confirman que aquellos grupos cuyos integrantes se limitan a "cumplir" con las tareas asignadas están muy lejos de ser espacios para la creación colectiva del conocimiento.

"Una evolución biológica y una evolución social tienen muchos aspectos en común...ninguna de las dos es estática y predecible".

Dee Hock

Lamentamos en muchos casos la no existencia del grupo ¿Cuándo se puede hablar de un grupo integrado? Dialogando sobre el tema con amigos y amigas del doctorado nuestras conversaciones se han disparado hacia las más variadas miras, unas más realistas, más analógicas; destacamos dos de esas analogías; desde la alquimia y desde la física cuántica, no sólo por novedosas y originales sino sobre todo por complementarias y muy esclarecedoras.

Durante uno de esos desayunos dominicales ya tradicionales en Bogotá, en casa de Ernesto Lleras, la reflexión giró en torno a cómo el ego de cada estudiante del grupo puede ser obstáculo o puede ser promotor de la identidad del grupo. Si la práctica nos asegura reiteradamente que los egos han sido y son obstáculos para la integración grupal deberemos interesarnos en responder a la pregunta siguiente formulada desde la alquimia ¿Cómo disolver los egos para coagularse como grupo?.

Ernesto Lleras sostiene que la disolución de los egos es condición necesaria para la conformación del grupo porque lo mantiene, es la fuerza individual, es el orden implicado.

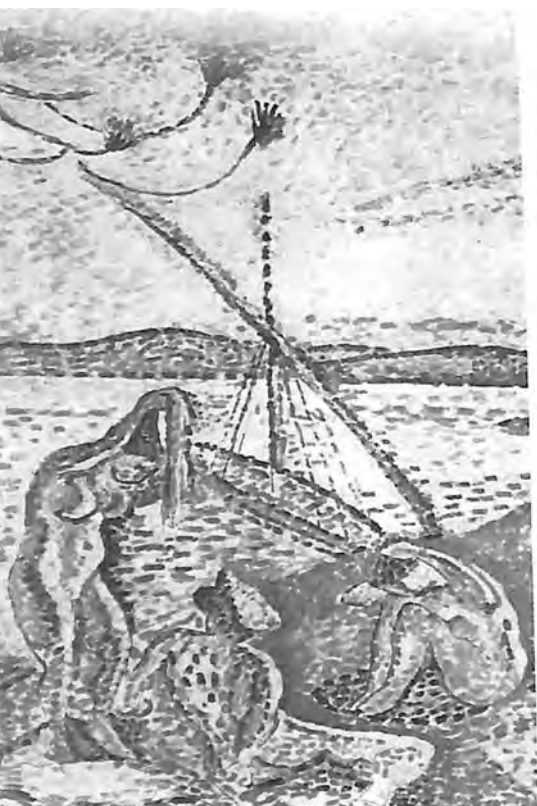
Nos apropiamos de un concepto alquímico, aunque sepamos que esta disciplina promueve fundamentalmente un trayecto individual, en este sentido más cercano a la chifladura. Sin embargo, pensamos que las metáforas que nos proporcionan las operaciones alquímicas, son de gran utilidad ya que se trata de una de las pocas prácticas en nuestra historia occidental, que parte de la unión de la materia y de la mente, y de la profunda interrelación entre la persona experimentadora, la experimentación y la cosa experimentada, interrelación que promueve el proceso doctoral entre sus participantes.

La disolución, en alquimia, no es la reducción de un cuerpo puro en líquido, sino un proceso que permite que un cuerpo retorne a su estado principal (Dictionnaire mytho-hermétique Dom Pernety 1758). Así que se trata de que, en el proceso grupal, los egos se vuelvan a recomponer de manera empática, para permitir la creación.

Dom Pernety, en su diccionario, nos indica que la coagulación alquímica es la reunión inseparable de lo fijo y de lo volátil en una masa tan fija que no teme los fuegos más violentos, y comunica su fijeza a los otros metales que transmuta. Este proceso no es comparable a la coagulación de la leche, por ejemplo, sino que consiste en una cocción lenta, una operación donde la paciencia y la humildad son, la escala del tiempo, en particular y la puerta del jardín (Nicolas Valois).

En el grupo doctoral, después de la disolución de los egos, es decir, con el retorno a su esencia original, se produce, gracias al fuego de la chifladura, una coagulación que le brinda el potencial y la cohesión para la creación, y le da la capacidad de transmutar a otras personas que se acerquen a su proceso.

En días pasados dialogábamos desde la dimensión cuántica con Juan Fernando Cerdas, de la primera promoción de Costa Rica, en torno a la integración grupal como flujo de relaciones. Un grupo puede ser visto como un conjunto de partículas y analógicamente también podemos verlo como un flujo de relaciones energéticas.



Cabe preguntarse ¿cómo desempeñarse en la producción colectiva de aprendizajes y conocimientos desde la chifladura? Tomemos como metáfora la afirmación de la física cuántica sobre la dualidad del electrón, que es a la vez corpúsculo y onda según sea la actitud del observador.

¿Cómo podemos ser partícula y onda a la vez? Dice Edgar Morin:

Niels Bohr (en Física atómica y conocimiento humano) encontraba en la relación individuo-especie cierta analogía con la relación corpúsculo-onda. En microfísica, la partícula aparece, según el tipo de observación, bien sea como una unidad aislable distinta, el corpúsculo, bien sea como un continuum inmaterial, la onda. Igualmente, el individuo aparece como el aspecto discontinuo material y la especie como el aspecto continuo inmaterial de una misma realidad. Cuando nos aparece uno, desaparece la otra, y viceversa. Podríamos ampliar esta idea a la relación individuo-sociedad. (...)» "

Para que haya grupo es necesaria la existencia de partículas, pero no es suficiente, pues la producción se da solo cuando entran en el flujo de relaciones energéticas. Las posibilidades del grupo son el resultado de cuando las ondas entran en el flujo de relaciones.

Cuando las personas logran implicarse, el grupo comienza a actuar como una "totalidad", como un todo, favoreciendo la dinámica hacia la "identidad implícita" necesaria para el funcionamiento como espacio creador. El reto es claro, pasar de una dimensión tradicional de grupo de elementos yuxtapuestos a la constitución de un grupo como "un tejido de relaciones". En la medida en que los integrantes toman conciencia de esa unidad intrínseca, se produce la integración grupal.

En ese estado asegura, N. Diesbach, “pueden percibirse las hebras invisibles de un tejido solidario de alta claridad con posibilidades insospechadas de interconexiones“, que son esa fuerza energética de ese orden implicado, o si se quiere, son como el colágeno que consolida la trama grupal. Un grupo así es un espacio propicio y fecundo para la autoorganización y generación del conocimiento colectivo.

La meta, por tanto, es construir día a día el grupo como tejido de relaciones o como diría F. Capra, como una red compleja de relaciones entre las distintas partes del todo unificado. En este sentido podemos afirmar que existirá grupo en la medida en que seamos “seres en relación“, lo que conlleva una dinámica que va más allá de nuestros egos y limitaciones al fundirnos en una alquimia inexplicable“ (M. 01ba). Para que esta dinámica sea efectiva debemos salvar dos importantes obstáculos.

1er Obstáculo. Cuidarse de la individualización

En el Rizoma del grupo de Roma, se recoge un interesante aporte en relación al “desarrollo de la individualización”. Se descubre un desarrollo difícil como consecuencia de los cambios recientes a los que nos hemos referido: es lo que los historiadores llaman el desarrollo de la individualización. ¿En qué consiste? Señalemos con N. Elias, que la historia de estos últimos siglos ha creado un **“ego donde el nosotros está ausente”**.

*“Soy tan
grande para mi, como
lo eres tú para mi;
por lo tanto somos
iguales”.*

Dee Hock

*"La esencia es
duradera, la forma
efímera.
Conserva
la esencia,
modifica la forma;
reconoce la
diferencia".*

Dee Hock

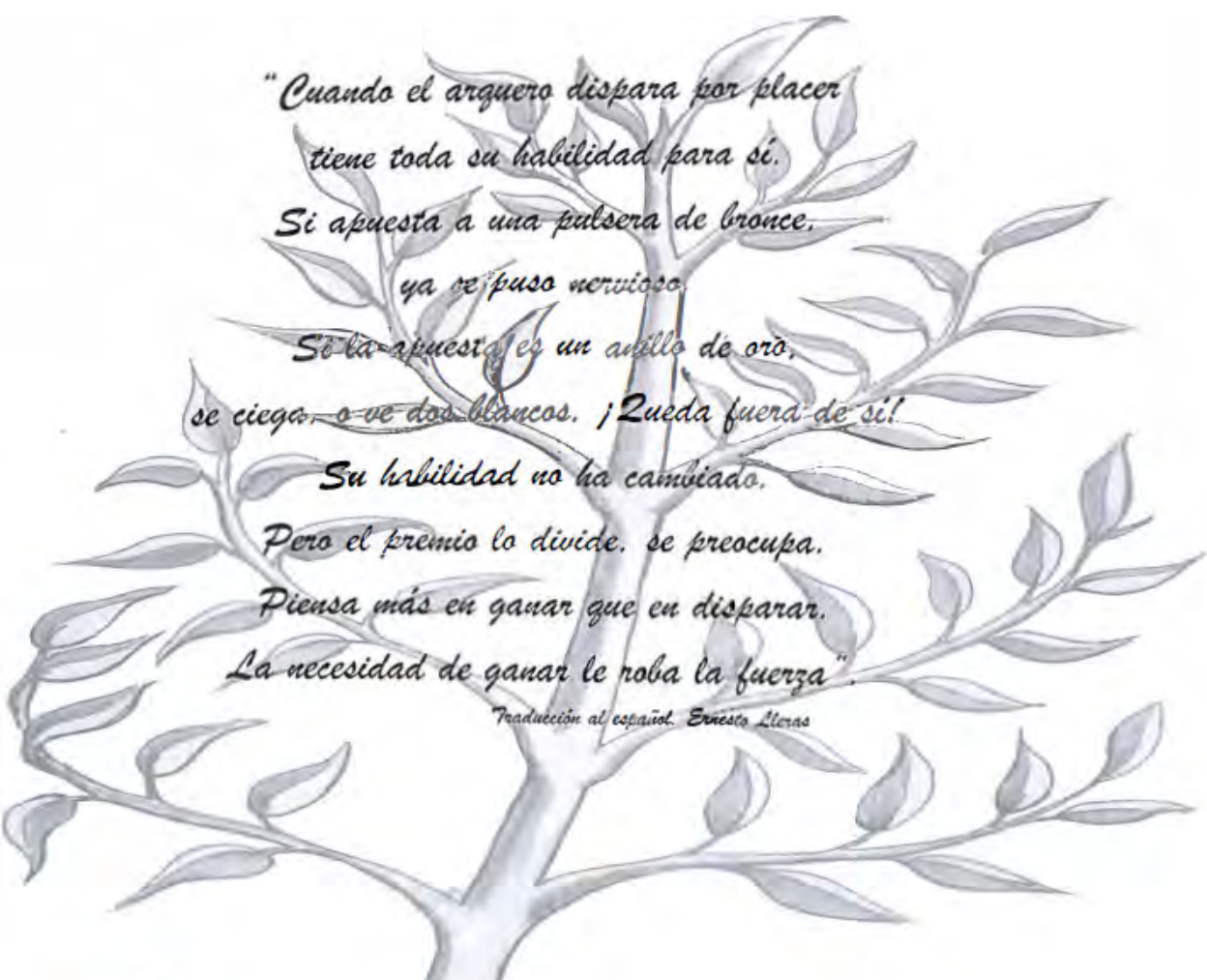
Así como en las sociedades tradicionales cada quien se percibe como inscrito dentro de un conjunto social, el individuo moderno se siente primero más bien un ser sin lazos constitutivos. Con el tiempo esta creencia ha ido creciendo y se ha extendido por toda la sociedad occidental. Esto tiene un precio y es que se manifiesta una mayor precariedad psicológica; las "envolturas" que protegían al individuo tradicional han ido desapareciendo progresivamente.

De ahí que aparezcan ciertas fragilidades que se constatan fácilmente. Numerosos contemporáneos se sienten aislados síquicamente. En los sistemas globalizantes (como los nuestros, al debilitarse las ideologías y las religiones, cada quien debe afrontar de forma aislada las grandes preguntas sobre la vida. Esto convierte a los individuos cada vez más en dependientes de su propia responsabilidad, lo que conlleva con frecuencia un sentimiento de angustia²²).

2do Obstáculo. Eliminación de lastres

Una condición esencial para la constitución grupal es vaciarse superando los lastres que tenemos incorporados a nuestro ego; conceptos, prejuicios, supuestos y presupuestos, creencias, condiciones, modelos mentales, opiniones a favor o en contra ... Es vaciarse para liberarse y trenarse. Es desaprender para aprender a fin de re-ordenarse y re-conectarse. Es como dijera Antonio Machado; "desaber lo sabido".

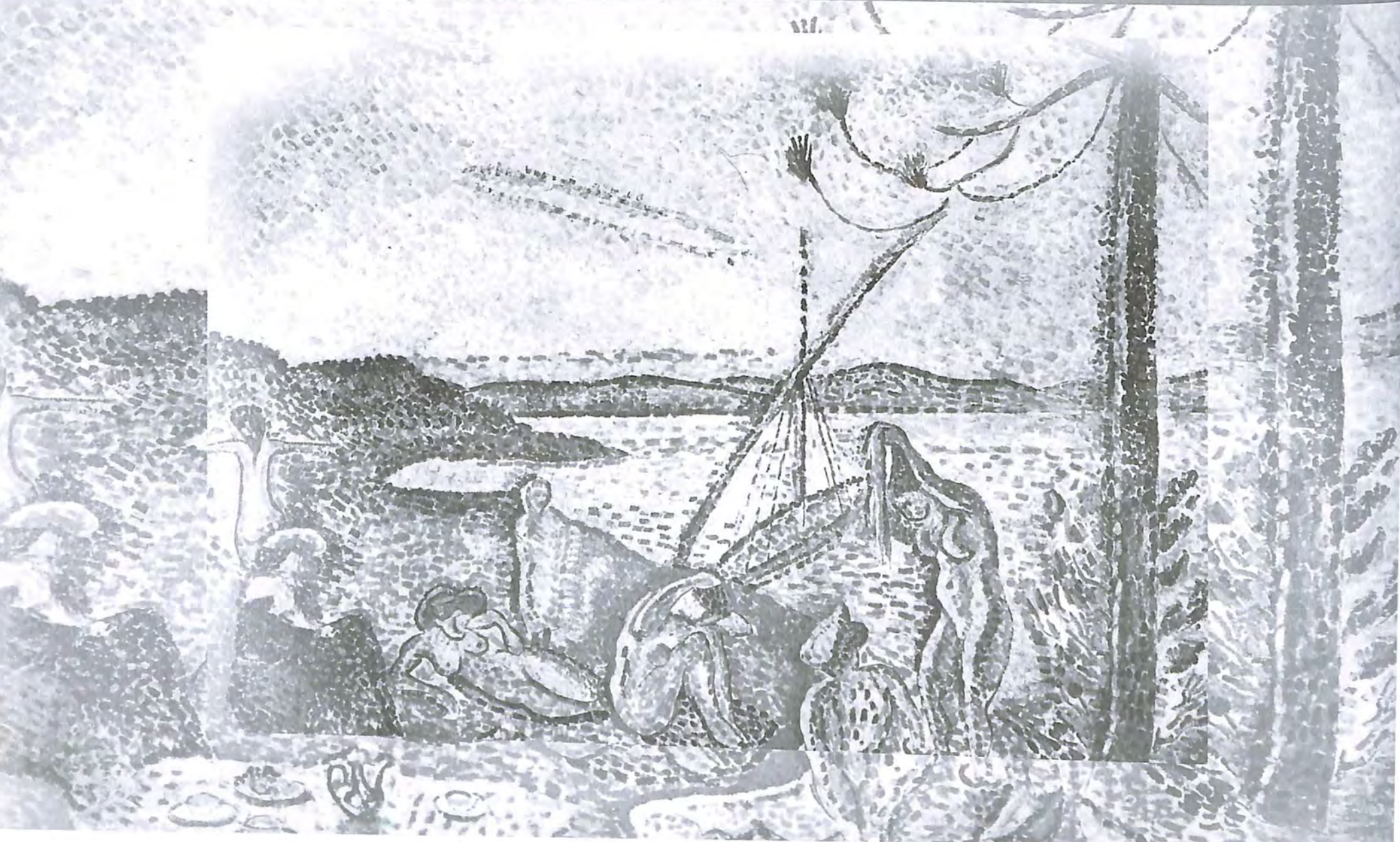
Un lastre muy condicionante y con frecuencia mortífero para el flujo de relaciones es el apego exagerado y distorsionante de las calificaciones en el proceso de evaluación, así como la obsesión por la obtención del título. Los versos de Chuang Tse, podrían ayudar a esas personas para incorporarse al doctorado, al encontrarle sentido al proceso doctorado.



*"Cuando el arquero dispara por placer
tiene toda su habilidad para sí.
Si apuesta a una pulsera de bronce,
ya se puso nervioso.
Si la apuesta es un anillo de oro,
se ciega, o ve dos blancos. ¡Queda fuera de sí!
Su habilidad no ha cambiado.
Pero el premio lo divide, se preocupa.
Piensa más en ganar que en disparar.
La necesidad de ganar le roba la fuerza".*

Traducción al español. Ernesto Lleras

Sentido de la Producción desde el Rizoma como proceso textual recursivo



El grupo temático valora todos los otros y permite al grupo del doctorado y tema. Mientras que la educación institucionalizada se ha encargado paciente y programáticamente de convertir el aprendizaje en un proceso lineal, mecanicista y repetitivo, la propuesta educativa del Doctorado constituye una empresa para recuperar su complejidad y riqueza en distintos niveles individuales y colectivos.

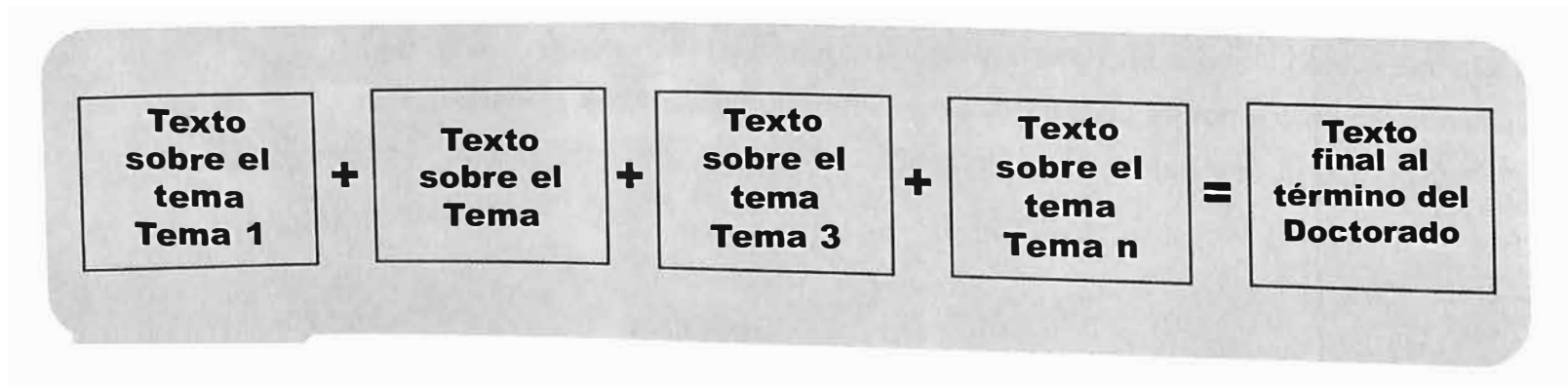
Entre los aspectos innovadores del Doctorado, aparte de la articulación entre la indagación individual y colectiva y su topología rizomática, está el del proceso de producción textual. Quizá un concepto que puede describir de mejor manera esta experiencia sea el de ecología de la escritura. Ésta surge de una interacción compleja entre las ideas, recuerdos, argumentos, propósitos y sueños del sujeto, con sus entornos social, cultural, familiar, académico, natural. Lo racional, lo emocional, lo intuitivo y lo estético-sensorial se funden orgánicamente con el paso de cada uno de los temas del doctorado.

Pero esto no sucede por inspiración o revelación divina.

Es producto de un trabajo intelectual muy intenso, de largas horas de reflexión y exploración. De poner en juego los cinco sentidos y la intuición. De interactuar con el propio grupo y los demás grupos. De leer varios libros a la semana y de interrogar a sus autores en medio de la perplejidad, el descubrimiento y aun la confusión. De invertir energía, sueños y pasión en un proyecto que en momentos puede parecer casi imposible.

La escritura, en esta experiencia, descubre su verdadera naturaleza. Es más que una habilidad para comunicar ideas. Es un proceso mediante el cual se enriquecen nuestras vidas y nos ayuda a comprender quiénes somos y nos enseña a prestar más atención al mundo, y, quizá, a cambiarlo. En medio de todo esto, los temas del doctorado se van sucediendo. Pero no se trata de pasar de una cosa a otra. Es la misma. Es descubrir nuevas capas de esa realidad que nos interesa como objeto de atención y de transformación. Cada tema es una nueva luz que devela inesperadas facetas del prisma. En este proceso, algunos aspectos y conexiones nuevos aparecen o adquieren una nueva dimensión. Otros se metamorfosean o se colocan en el centro de nuestra reflexión. Unos más pasan a segundos y terceros planos, a la espera de mejores tiempos. La construcción a través de la escritura no es un proceso lineal (como se muestra en la figura 1), sino que es compleja y recursiva: la llegada de un nuevo tema reconfigura y contextualiza los conocimientos sobre los anteriores.

Figura 1: proceso lineal de producción textual recursiva



Entonces no es cuestión de terminar un capítulo para comenzar otro distinto. Es un solo texto que va adquiriendo la capacidad de evolucionar (coevolucionar con otros textos), ante las nuevas informaciones, interacciones e intercambios, con otros colegas, amigos, autores, con el medio institucional, con uno mismo. La naturaleza ecológica del proceso de escritura queda entonces al descubierto: al mismo tiempo que atiende una dinámica (ya de por sí compleja) dentro del espacio del Doctorado, está en constante interacción con un entorno de geometría variable. (Véase la Figura 2)

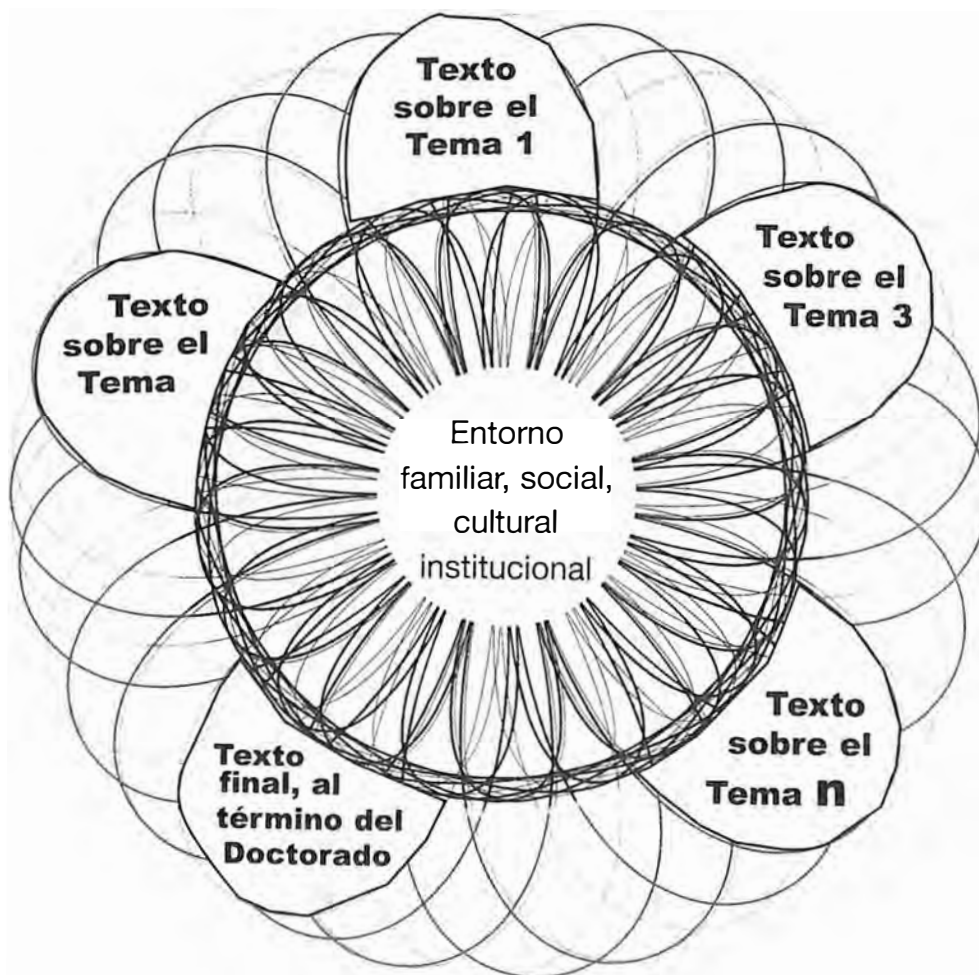


Figura 2: Proceso complejo de producción textual recursiva



La experiencia, como se puede apreciar, no es lineal ni sumativa, sino no—lineal, asociativa y recursiva (los productos de la escritura son necesarios para la propia producción del proceso, esto es, una dinámica auto—productiva o, si se quiere, autoorganizacional). Dicho proceso de producción textual está sujeto a avatares, avances, retrocesos, aparentes callejones sin salida, errores, azares e incertidumbres. y, por lo mismo, se convierte en un caldo de cultivo para la creatividad, la innovación y el descubrimiento. La perplejidad, en este contexto, se convierte en un dispositivo dinamizador de la investigación.

Esto quiere decir que la producción textual es una estrategia cognitiva privilegiada, pero también es la base de la comunicación de ideas entre los participantes del doctorado. Esta cualidad hace que se deba prestar especial atención al manejo de los conceptos, sobre todo en un mundo de malos entendidos, de polisemia y de imposturas. Si éstos no están lo suficientemente aclarados, la comunicación falla. De ahí que el Doctorado, al mismo tiempo que permite una gran libertad y recupera al sujeto cognoscente, también enfatiza el uso riguroso de las palabras.

En este sentido hay que evitar que el conocimiento se convierta en algo esotérico. ¿Qué quiere decir esto? Esta palabra viene del griego *esotéríkós* y significa oculto o secreto: no a la vista de todos o no asequible a todos, sino sólo a los iniciados. En la antigüedad se aplicaba a la doctrina que los filósofos sólo comunicaban a algunos de sus discípulos. Pero como no somos miembros de una secta secreta, en el Doctorado debe prevalecer un principio de comunicabilidad que permita intercambiar informaciones, experiencias, saberes. Es decir, que permita que haya rizomas, esos tallos que crecen hacia todas direcciones en busca de las mejores condiciones para hacer crecer las ideas (bulbos).

En otras palabras, si alguien escribe o informa que algunos principios de la mecánica cuántica pueden ser centrales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo menos que puede hacer es explicar a toda la comunidad cómo eso es posible. De otra manera, se puede caer en el juego fácil de palabras o, lo que es peor, en la impostura intelectual. Veamos lo que dicen Sokal y Bricmont respecto a este concepto:

"Es el empleo abusivo de diversos conceptos y términos científicos, bien utilizando ideas científicas sacadas por completo de contexto, sin justificar en lo más mínimo ese procedimiento, bien lanzando (...) montones de términos propios de la jerga científica, sin preocuparse para nada de si resultan pertinentes, ni siquiera de si tienen sentido". (Sokal y Bricmont, 1999: 14)

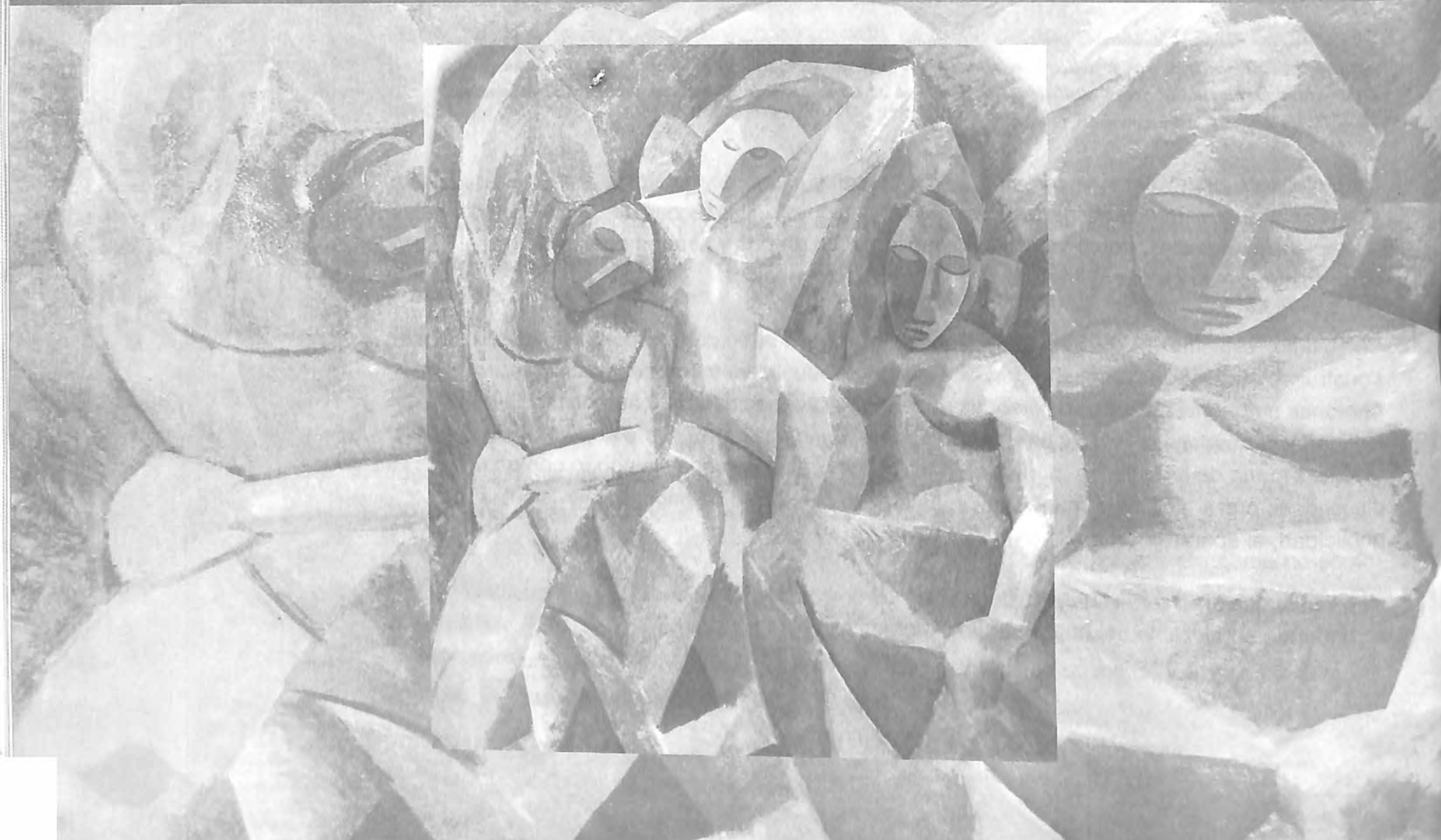
Pero ojo, esto no invalida la migración de conceptos y el uso de metáforas entre las disciplinas. Por el contrario, estamos obligados a buscar aplicaciones de las teorías de las ciencias naturales a las ciencias sociales, como ya se está avanzando en grupos y centros que emplean metodologías (así, en plural) transdisciplinarias en sus trabajos.

Por último, está el reto de formar comunidades. Pero una verdadera colectividad sólo puede construirse mediante un conjunto de verdaderas individualidades. Para ello es necesario formar personas autónomas. Es decir, personas que tengan la capacidad de tomar distancia de la realidad y la puedan ver de manera crítica. De ahí que no sea conveniente disolver los egos. Más bien se trataría de articularlos, ponerlos en interacción. Una persona sin ego, o con un ego disuelto, es presa fácil de la manipulación (que es lo que tratan de hacer la televisión, la publicidad, el aparato político).

Hay, pues, que articular el intelecto, la pasión, las emociones, para acercarnos a nuestra verdadera naturaleza: la del **homo-sapiens-demens**.

Arturo Guillaumin, Xalapa, México

Sentido del Intercambio de Relaciones Grupales



Teniendo presente que la esencia del doctorado es la producción grupal del conocimiento, hemos definido el doctorado como; una aventura pedagógica que se lleva a cabo en grupos autoorganizados por medio del:

Intercambio de seres

Intercambio de saberes

Intercambio de poderes

Intercambio de placeres

En estos momentos, terminado el proceso doctoral de la primera promoción, y en vistas a las otras promociones que ya han iniciado el proceso, interesa conocer e interpretar los comportamientos de los grupos desde estos cuatro intercambios. Las ideas que apuntamos a continuación son apenas indicadores de esta búsqueda.

*"Dos caminos
se bifurcan
en un bosque,
y yo escogí
el menos transitado,
y esto cambia
totalmente las cosas".
(R. Frost –Citado D. Hock)*



*Estar confundido
por aquello que
es diferente.
es estar confundido
por todo.*

Dee Hock



Intercambio de seres:

Debemos esta expresión al maestro Ernesto Lleras de Colombia, durante la primera evaluación del proceso doctoral en Julio de 2004.

Cada grupo se constituye como un ser (social) vivo conformado por seres vivos (personas) en torno a propósitos claros y a principios básicos y dispuestos a lograr objetivos comunes.

"Su responsabilidad consiste en crear una organización en la que todos los y las participantes puedan desempeñar un papel activo, creativo y equitativo a la hora de decidir las prácticas que mejor conducirán al propósito propuesto"

La autoorganización debe llevarles a esa pegajosidad biológica a la que se refiere Humberto Maturana, como una de las pruebas más convincentes de la integración grupal de todos y de todas ; los que se integraron desde el principio; los que fueron atraídos por la sinergia vivencial del grupo y los que no lograron integrarse por el peso de su mochila llena de verdades, estereotipos, certezas, miedos....y por qué no decirlo, porque se acercaron y se mantienen en el doctorado exclusivamente por el título.

La **Autoorganización** del grupo como seres vivos supone, como asegura Mónica Cosachov²³, un "Biorritual", que provoca formas motivadoras de convivencia.

El propio deseo se alimenta con los deseos de otros y otras y es ante todo una invitación a transitar juntos. El deseo, es el eje fundamental del intercambio ritual de los seres.

Cuando la maestra Mónica Cosachov antes de sentarse al piano para ofrecer al grupo doctoral de Costa Rica “su vivencia” desde Mozart, nos invita a vivir con ella la magia ritual de “volver al ser”, de “trans-formar-se” de “quedar prendido” de “preguntar sin esperar respuesta”, de “sufrir” una experiencia de vida²⁴.

Esa alquimia de trans-formar-se viviendo un momento biorritual, es un deseo pasional que se asienta y toma fuerza en la chifladura, por eso es detonante e impulsador del proceso de aprendizaje. La chifladura es el fuego interno provocador de los momentos biorrituales.

Todo ritual por su misma esencia es complejo, porque toca al ser integral. Mónica afirma categóricamente que “espíritu y materia separados no pueden realizar un ritual. El ritual se da en el emocionar, en el amor, en el actuar ético, en la belleza, en el arte, y con la totalidad del ser²⁴...”.

Este intercambio ritual en los grupos se ha dado y se da con intensidades muy diferentes, ya que requiere de entrega, decisión y eros . Ese camino no podrá recorrerse si lo “sensorial”, lo afectivo, no ayudan a abrir aquellas puertas que deben ser abiertas.

“Cuando los sentidos se abren, nuestro cuerpo se convierte también en un cuerpo lleno de aberturas, despierto a todo tipo de señales”²⁴.

El camino para salir del mundo mecánico es entrar en el saber sensorial, en lo exploratorio, en la incertidumbre, en lo desconocido, en el ser siendo y estar siendo. Es expandirnos desde dentro, es actualizar, -ritual y ceremonialmente-nuestras potencialidades.

24. Entre el cielo y la Tierra. Mónica Cosachov.2000

Esto exige decisión porque se trata de vivir en forma diferente a como vivimos: vivir el quehacer académico desde la vida y no solo desde los requisitos y exigencias sin sentido de las rutinas burocráticas de la academia.

"Cuando entramos en un Estado Ritual, el cuerpo se transforma en otro cuerpo" y podremos hacer cosas jamás imaginadas porque sintonizaremos con lo mágico, con la locura, encarnaremos la chifladura.

El ritual es creativo, erótico y sagrado" ²⁴

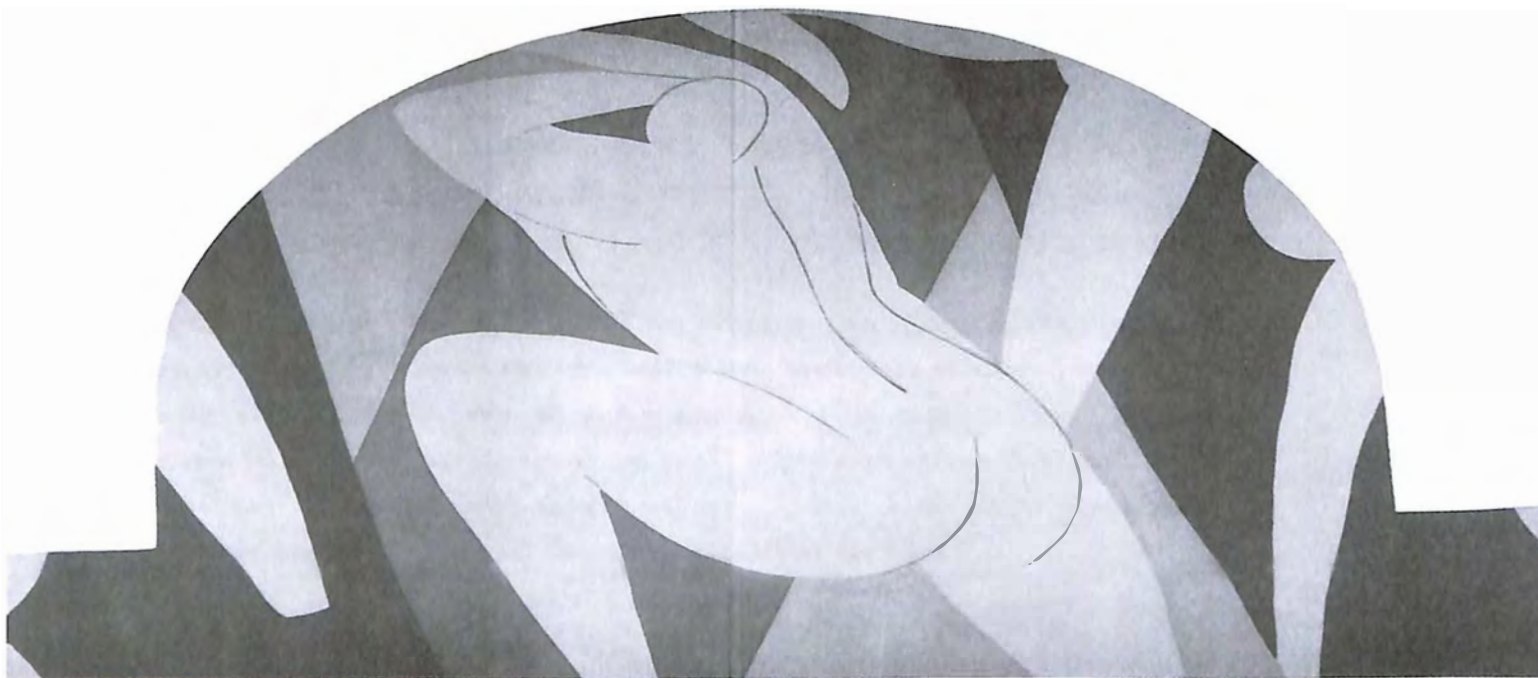


La tensión entre los que viven el proceso doctoral para “ser siendo” y los que viven para “ser doctores o doctoras” ha sido una realidad amarga en algunos grupos.

Entre estos dos extremos puede hablarse de vivencias muy diferentes. Los primeros saben que el “ser siendo” es un vivir utópico y consiguientemente el grupo es una oportunidad para vivir intensamente esa búsqueda del ser siendo. En el otro extremo están los que viven el proceso como una etapa que culminará con el acto oficial de graduación del doctorado. En la vida real no deberían darse estos extremos. Pero se dan no sólo en la intencionalidad, sino también en la realidad. Muchas personas durante el proceso se dejan contagiar y viven con entusiasmo y dedicación hasta llegar a afirmar: “para mi el título no es prioritario”. Hay tres tipos de personas para quienes el título de doctor no constituye motivación para vivir el proceso doctoral: son aquellas que ya tienen el título de doctor pero que sin embargo se incorporan al proceso y lo quieren vivir desde el “ser siendo” (Xalapa, México). Son también los que como grupo se incorporan descartando desde el principio la posibilidad de obtener el título (grupos satélite de Bogotá) y en tercer lugar los que como individuos hacen desde la vivencia del proceso su principal motivación.

Así lo testimonia Xinia Cerdas de Costa Rica al afirmar que:

*"El doctorado es una experiencia que ha cambiado "celestialmente" mi forma de vida. Mi decisión de no asistir a la graduación obedece a un deseo profundo de acercarme a los aprendizajes de los últimos tres años, un deseo por despertar a la realidad que sueño. Cuando busco la emoción que motiva esta decisión siento que rindo un homenaje a Maturana; cuando me reconozco aprendiente por el hecho de estar viva, pienso en Assmann; cada vez que trato de "comprender y empatizar" me sintonizo con Morin y cuando cuestiono, "peleo" y propongo formas diferentes de hacer las cosas, me siento cerca de Francisco Gutiérrez. Sinceramente, no necesito desfiles, aplausos, becas o birretes que premien un proceso vital, he descubierto con alegría, que tampoco es importante para mí tener un título en las manos; me gradúo todos los días con la sonrisa, el abrazo, el cariño, la ilusión y la fuerza de los niños y las niñas con las que comparto"*²⁵.



Intercambio de saberes:

El conocimiento se convierte en sabiduría cuando intervienen los propósitos, la ética, los principios, los recuerdos del pasado y las proyecciones del futuro. Un espectro con dos extremos opuestos. En uno de los extremos "los datos" (información) que son separables, objetivos, lineales, mecanicistas y abundantes. En el otro la sabiduría que por lo contrario es holista, subjetiva, conceptual, creativa y escasa.

Dee Hock

Se inició el doctorado como un Intercambio de saberes un tanto lineal y tradicional. Pero pronto se complejizó y la práctica nos enseñó que no es suficiente ponerse de acuerdo e integrar los saberes que cada uno y cada una extrae de los "maestros y maestras".

Ahora vemos el intercambio de saberes como un compartir los significados comunes que luego se constituyen en los nudos o núcleos temáticos en torno a los cuales se teje el Rizoma. Prima en este tejido reticular el respeto a las diversidades y heterogeneidades nacidas de las intencionalidades de cada chifladura.

El intercambio de saberes obedece a lógicas no exclusivamente racionales. Se tiene muy presente que cada chifladura propone saberes que provienen de la apertura de puertas y ventanas como la intuición, el emocionar, la imaginación, la creatividad y las nuevas formas de conciencia como base para la construcción de nuevos conocimientos.

Los testimonios grupales y personales del intercambio de saberes son abundantes y muy dicientes: Yolanda Marco Serra del doctorado de Panamá en su chifladura, "Una Sociedad aprendiente para la educación del siglo XXI" trae el testimonio siguiente:

"Una ganancia de este proceso ha sido comprobar que los integrantes del grupo 4 pudimos formar un equipo de trabajo, que nos conectamos además con otros grupos y con sus rizomas. Pero más allá de eso, comprobamos también que formamos una comunidad que construye un proyecto, no solo educativo, también de sueños y de búsqueda de una sociedad mejor. Tejer conscientemente esa trama con los demás, compartir ideas, historias vitales, soñar juntos... y es que no es lo mismo pensar sola, emocionarse sola que hacerlo con otras personas en grupo, ahí los sueños dejan de serlo para bajar a tierra²⁶".



Para Dina Ortega:

"Los procesos educativos han de adoptar nuevas formas y nuevas estructuras si quieren recuperar o crear la magia capaz de generar esperanza, promover posibilidades y desarrollar capacidades. Una de esas queda patente con el siguiente pensamiento de Margaret Mead, "nunca pongas en duda que un pequeño grupo de ciudadanos preocupados y comprometidos puedan cambiar el mundo, de hecho, es lo único que lo ha cambiado"²⁷".

Intercambio de poderes:

*Las posiciones dejaron
de tener importancia.*

*El poder sobre las
demás dejó de tener
importancia.*

*Aumentaron las ganas
por hacer lo imposible y
apareció una
comunidad basada en
los propósitos.
en los principios y
en la gente.*

Dee Hock

La evolución de los grupos puso de manifiesto ritmos de aprendizaje diferentes que dieron salida a desarmonías e incoherencias las cuales aunque sutiles, eran incisivas y peligrosas. Fue a partir de la lectura de las "Siete leyes del caos" (J. Briggs- D. Peat), que surgieron reflexiones en torno a ciertos obstáculos que hasta esos momentos no habían sido dimensionados.

Hemos comprobado que los éxitos personales (e institucionales) en el paradigma actual se constituyen en obstáculos para la aceptación de ciertos principios y valores del paradigma emergente. Esta afirmación inicial ha sido ampliamente confirmada en diferentes grupos.

Otras muchas manifestaciones grupales desde la dimensión femenina han estado presentes E diferentes grupos. Como reacción positiva a esta dimensión surge la necesidad de una revisión del poder masculino.

El grupo como intercambio de poderes requiere un cambio mental en su actuar grupal, de modo que de "una polifonía" capaz de hacerse escuchar, se pase como asegura Rolando Ara en su chifladura "El Socialismo cuántico" a una "Sinfonía coherente como si fuera un condensado de Bose-Einstein. Los saltos evolutivos en las estructuras disipativas se dan gracias a la existencia de estas sincronías^{2s}".

No se trata de buscar o tener poder, se trata de actuar desde la “fuerza del espíritu” que es sin duda la nueva fuente de poder que nos ayudará a acelerar el cambio. Estas son las fuerzas vertebradoras de la acción. No bastan los análisis y la lógica lineal. Ante esta nueva cantidad de actores y factores, es preciso pensar en términos sistémicos, y fundamentalmente, aprender a unir los códigos éticos del orden implicado con la transformación personal.

El resultado es una mayor participación y evidentemente el surgimiento de nuevas formas de participación democrática.

“El poder de la participación puede producir una mayor energía hacia el cambio si fertiliza el proceso de cambio personal. Es fundamental comprobar cómo en ese diálogo participativo, sin jerarquías, sin presidiums, sin agendas preestablecidas, las relaciones descentralizadas son una fuerza vigorosa hacia una distribución del poder grupal²⁵.”

Este sentir podemos expresarlo parafraseando a Dee Hock:

“Cuando más poderoso y arraigado sea el modelo interno de realidad, más difícil será percibir y entender la naturaleza fundamental del cambio. Resulta tormentoso para algunos líderes del saber racional poner de lado el modelo de la máquina mecanística, de causa y efecto, de comando y de control. Esa lucha de poderes es muy evidente en algunos y algunas fuertemente agarrados en el viejo modelo, pues les resulta extremadamente difícil, aterrador, y complicado dado que disponen de mayor poder y de unos saberes más prominentes desde el viejo orden de cosas y consiguientemente son los que tienen más que perder...”

*La riqueza,
la fama y
el poder se convirtieron
en dioses
que debes adorar.
Se trata de
una sociedad
desesperadamente
enferma, que vuelve
la espalda a la vida
y se mueve hacia
la destrucción y
la muerte.
Esta es la
sociedad que
estamos creando.*

Dee Hock

Es comprensible que cierren su mente en relación a las nuevas posibilidades y se contenten con un cambio cosmético para paliar su disconformidad. Ese poder manifiesto o no, juega un papel de control en los grupos que con frecuencia entorpecen el ritmo o desvían el camino. Frente a las nuevas formas de ver las cosas surgen los argumentos de "autoridad sapiencial" y sobre todo de "autoridad institucional". No es fácil ni cómodo liberarse de esas ataduras que obstaculizan la expansión de la conciencia. A veces los "silencios" son tan fulminantes como las palabras. No siempre en la vivencia grupal son necesarios los "acuerdos". Con frecuencia es muchísimo más útil un "acuerdo dinámico, imperfecto y flexible", en el cual juega mucho más eficazmente la tolerancia, la confianza y la humildad".

Cerremos, por ahora, estas reflexiones sobre el intercambio de poderes, con unas reflexiones que nos aporta Peter Senge:

"La jerarquía está en las antípodas del diálogo, y es difícil captar jerarquía en las organizaciones, por eso cabe la preguntarse: ¿Pueden los dueños de la autoridad hablar de igual a igual con sus subordinados? .

Esta pregunta tiene varias implicaciones operativas para los equipos de las organizaciones. Primero, todos los involucrados deben desear de veras los beneficios del diálogo en vez de aferrarse a los privilegios del rango. Si una persona está habituada a imponer su opinión porque tiene el puesto más alto, debe renunciar a ese privilegio en el diálogo. Si una persona está habituada a callar sus opiniones porque tiene un puesto más bajo, debe renunciar a la seguridad del silencio.

El miedo y la acusación deben desaparecer. El diálogo es "juguetería", requiere la voluntad de jugar con ideas nuevas, de examinarlas y verificarlas.

En cuanto manifestamos preocupación por "quién dijo eso" o por "no decir una tontería", el espíritu de juego se disipa".

Intercambio de placeres:

Hugo Assmann, en su libro “Placer y Ternura de la Educación”, plantea principios básicos del doctorado relacionados con el aprendizaje. Según sus planteamientos el placer es uno de los resortes más significativos de la producción.

A nivel personal, la excelencia de muchas de las chifladuras así lo demuestra; pero a nivel grupal también ha quedado muy patente, en la convivencia de muchos grupos.

Los mejores rizomas corresponden a los grupos más armónicos, coherentes, alegres y gozosos.

Salir del esquema clásico de aprendizaje supone lanzarse a una aventura pedagógica que necesariamente tiene que darse en el placer.

Reuniones grupales agradables, naturales, desestructuradas, vitales, en ambientes satisfactorios, han demostrado ser mucho más productivas que las reuniones con un tinte académico, poco interactivo y agradable.

La pedagogía del aprendizaje asegura H. Assmann es el resultado del “encantarse y del dejarse seducir, así lo argumenta ampliamente en su libro “Reencantar a educação”.²⁹

*No podría
imponer un cambio
sin convertirme
en el cambio
que quería
imponer.*

Dee Hock



Dentro de esta dimensión del placer resulta muy enriquecedora la reflexión de Marjorie Ross en su chifladura “Metáforas de la Cocina”.

“Estoy convencida de que es necesario definir memes que insten a que el tiempo de comer, que se extenderá a lo largo de toda nuestra existencia sea un tiempo placentero: y el tiempo de aprender —que es todo el tiempo— sea placentero también”³⁰.



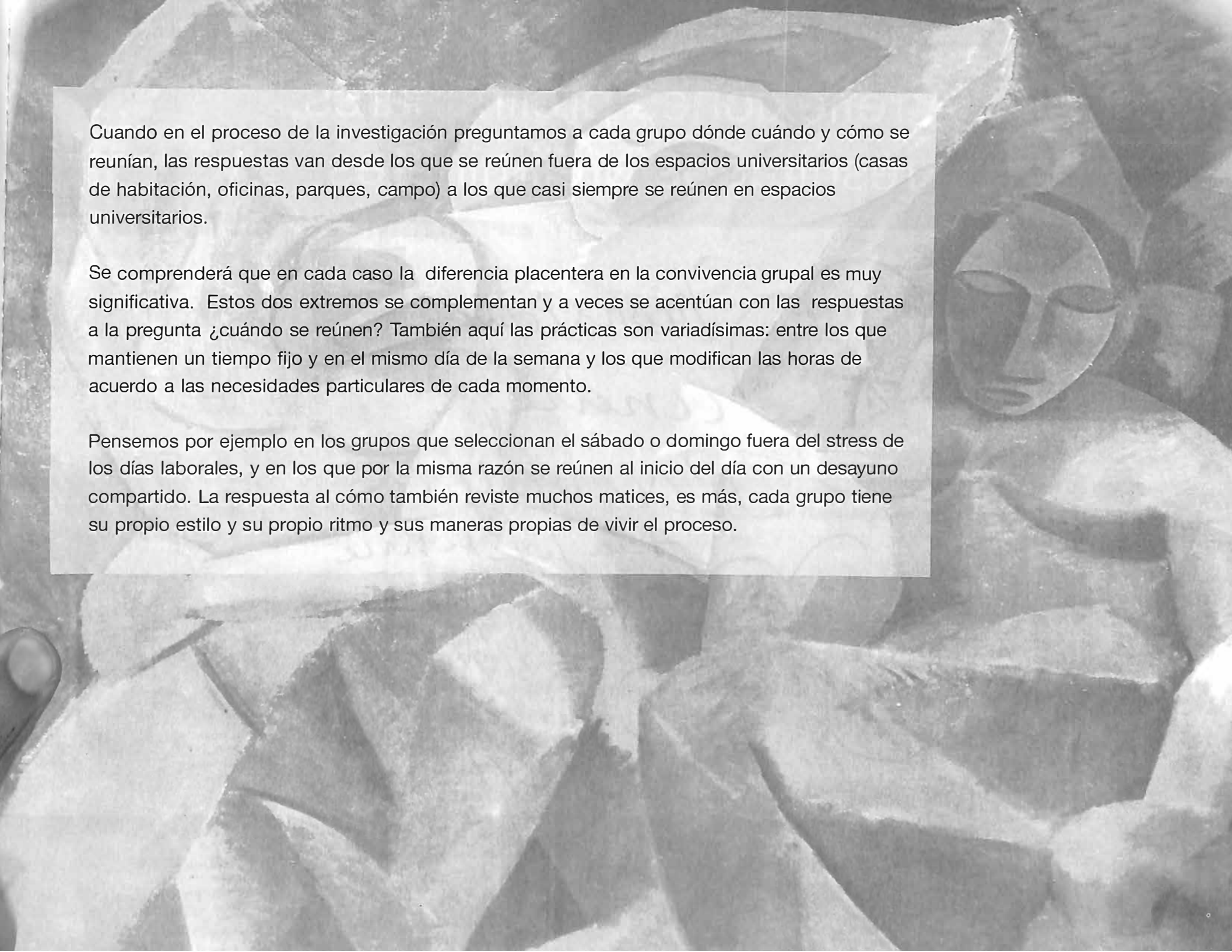
La pregunta que nos hacemos al comprobar la significativa experiencia de algunos grupos es ¿por qué no integrar esos dos quehaceres tan importantes?

La misma autora responde a la pregunta diciendo:

“El tiempo de reloj (kronos, tiempo contado, medido, disecado, impuesto) debe ser sustituido por el tiempo vivido (cairós, tiempo disfrutado, tiempo placentero, tiempo significativo. Para lograrlo, levantemos las tapas de ollas y cazuelas y desarrollemos nuevas maneras de afrontar los saberes³⁰”. Y con Rubén Alves, podría hablarse de los sabores de los saberes.

Estas reflexiones de Marjorie Ross responden a la más variada gama de prácticas que se vienen dando desde el inicio mismo del proceso doctoral.

Pensamos en aquel grupo en el que supieron armonizar consciente y permanentemente el placer de comer con el placer de aprender y que de verdad todas las reuniones se desarrollaron virtualmente “levantando tapas de ollas y cazuelas”. Pienso en aquel grupo que adecuaban en dormitorio en el apartamento en el que trabajaban cada vez que la elaboración del rizoma les obligaba a quedarse hasta las primeras horas del día.

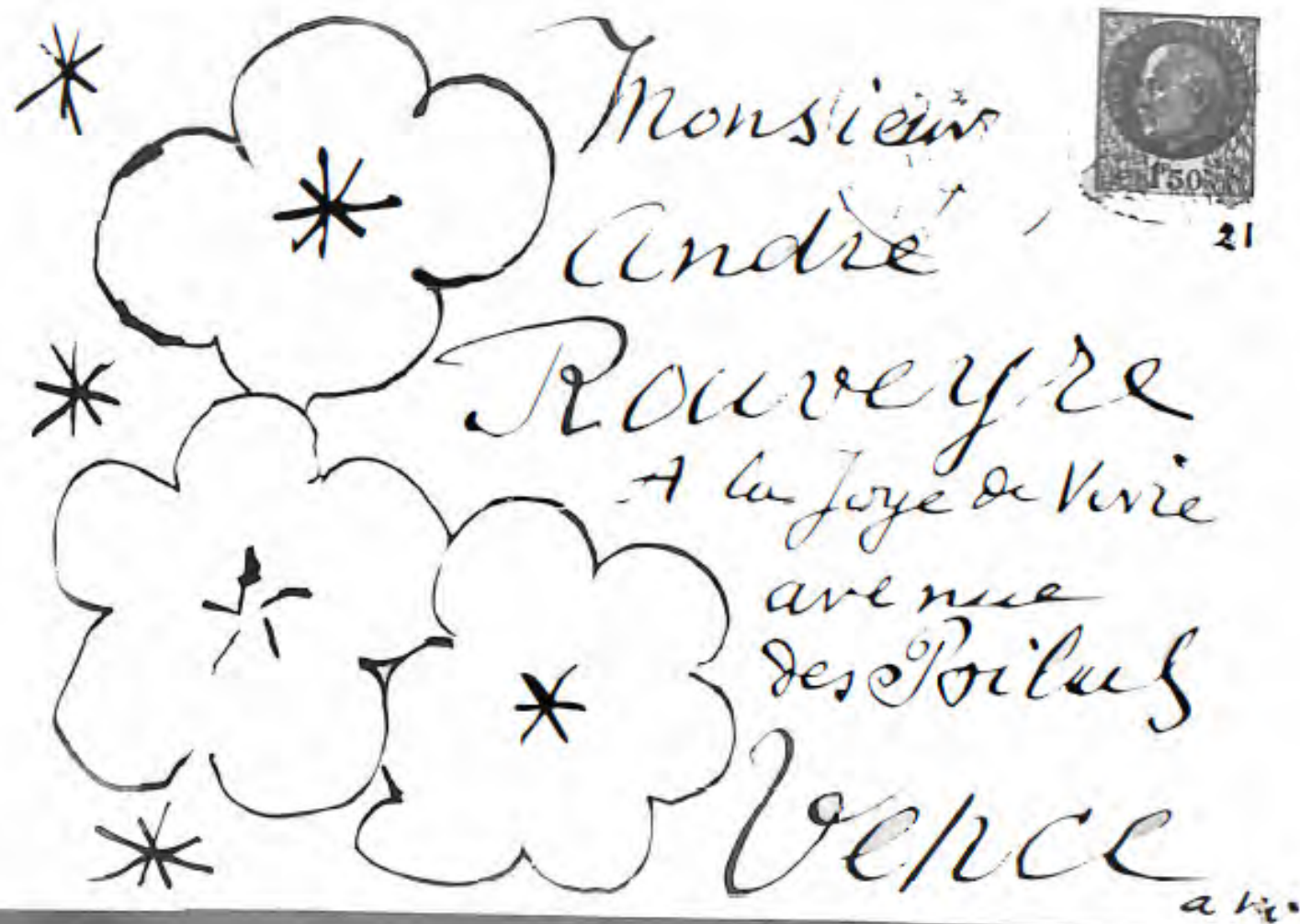


Cuando en el proceso de la investigación preguntamos a cada grupo dónde cuándo y cómo se reunían, las respuestas van desde los que se reúnen fuera de los espacios universitarios (casas de habitación, oficinas, parques, campo) a los que casi siempre se reúnen en espacios universitarios.

Se comprenderá que en cada caso la diferencia placentera en la convivencia grupal es muy significativa. Estos dos extremos se complementan y a veces se acentúan con las respuestas a la pregunta ¿cuándo se reúnen? También aquí las prácticas son variadísimas: entre los que mantienen un tiempo fijo y en el mismo día de la semana y los que modifican las horas de acuerdo a las necesidades particulares de cada momento.

Pensemos por ejemplo en los grupos que seleccionan el sábado o domingo fuera del stress de los días laborales, y en los que por la misma razón se reúnen al inicio del día con un desayuno compartido. La respuesta al cómo también reviste muchos matices, es más, cada grupo tiene su propio estilo y su propio ritmo y sus maneras propias de vivir el proceso.

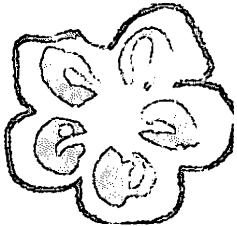
A reflexiones preliminares, resultados preliminares



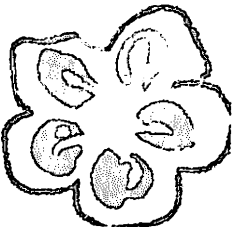
Epilogo

En modo alguno podemos sacar conclusiones de una investigación apenas iniciada. A lo máximo podríamos hablar de tendencias, de la investigación sobre producción grupal del conocimiento a llevar a cabo durante los próximos años.

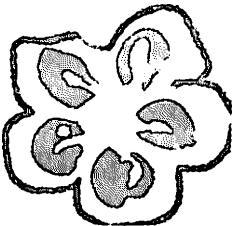
Tendencias Preliminares



Las **interacciones** de los grupos del doctorado responden a sistemas altamente complejos de autoorganización, flexibilidad, imprevisibilidad, adaptabilidad, no linealidad que implican un profundo cambio de actitudes y comportamientos energéticos.



La **chifladura** es un factor clave de las interacciones de complejidad; a mayor número de chiflados y chifladas en el grupo mayor interacción grupal y por el contrario sin presencia de un número significativo de chiflados y chifladas la producción rizomática resulta pobre, tradicional y academicista.



El compromiso personal puede ser inicial (chifladura existente antes de iniciar el doctorado) o puede adquirirse durante el proceso por atractores diversos, que provienen con más frecuencia de la interacción con los otros integrantes del grupo, por las lecturas de los “maestros y maestras” y por las relaciones con los **rizomas** de los otros grupos.



La evaluación de cada curso y la fijación por la obtención del título es un obstáculo claramente, manifiesto que entorpece grandemente la integración grupal. Esta tendencia se hace visible en la vivencia cotidiana de los grupos al perderse el encanto y el sabor de un proceso alimentado en los valores del paradigma emergente.



Otra tendencia puesta de manifiesto confirma la tesis de E. Morín cuando afirma que en el seno de un grupo cada individuo es a la vez un sujeto egocéntrico y un momento-elemento de un todo socio-céntrico. Es decir, cada sujeto en un grupo es productor y producto del grupo.



La apertura es esencial a la producción rizomática. Por eso el rizoma supone la máxima posibilidades de conexiones e interconexiones de salidas, de ramificaciones, de bucles, sin modelos a seguir y reproducir en donde puedan confluír lo racional y lo sensible, con múltiples juegos de lenguaje, de simetrías, de azares y avatares , tal como lo presentó en su trabajo para el curso de Arte y educación Jan Axelsson, de la primera promoción, citando a Henri Matisse.

*No puedes abordar
un problema tu solo.
Es un acto social.*

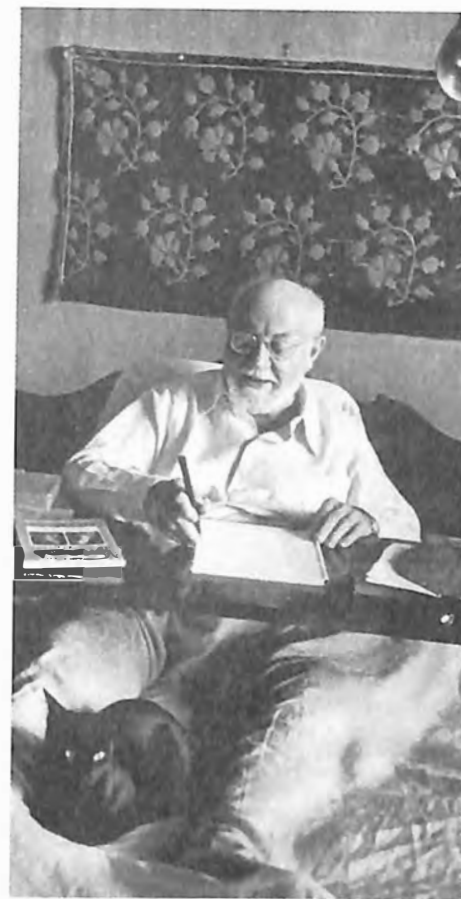
Dee Hock

My querido Rubbert

Quieres saber como nace emocionalmente un árbol. Uno podría llamarlo el nacimiento de un árbol en la cabeza de un artista. Primero hay dos maneras de representar un árbol. Uno con un dibujo que imita un árbol, tal y como se aprende en las escuelas europeas, y dos a través de un sentimiento o emoción, que uno experimenta al acercarse y observar el árbol, como artistas orientales, creo. Me han dicho que los maestros chinos solían decirle a sus alumnos, cuando se dibuja un árbol, uno tiene que tener la sensación de crecer con el, comenzando desde abajo. También tengo entendido que los japoneses dibujaron, por ejemplo, una silla desde todos los ángulos y después pidieron a los alumnos dibujar la silla desde todos los ángulos de memoria.

¡Ah! No tengo idea de cuántas veces he intentado dibujar árboles sin éxito. Primero copiando, sin nunca sentir ganas de continuar el trabajo porque el resultado no tenía vida no tenía relación con el sentimiento que me había inspirado a dibujar el árbol. En cambio cuando dejé que mi sentimiento y encanto entraran en juego, quedé tan abrumado por la belleza del tronco, su poder, su fuerza, su misterio; y no logré llegar más que hasta las ramas más grandes.

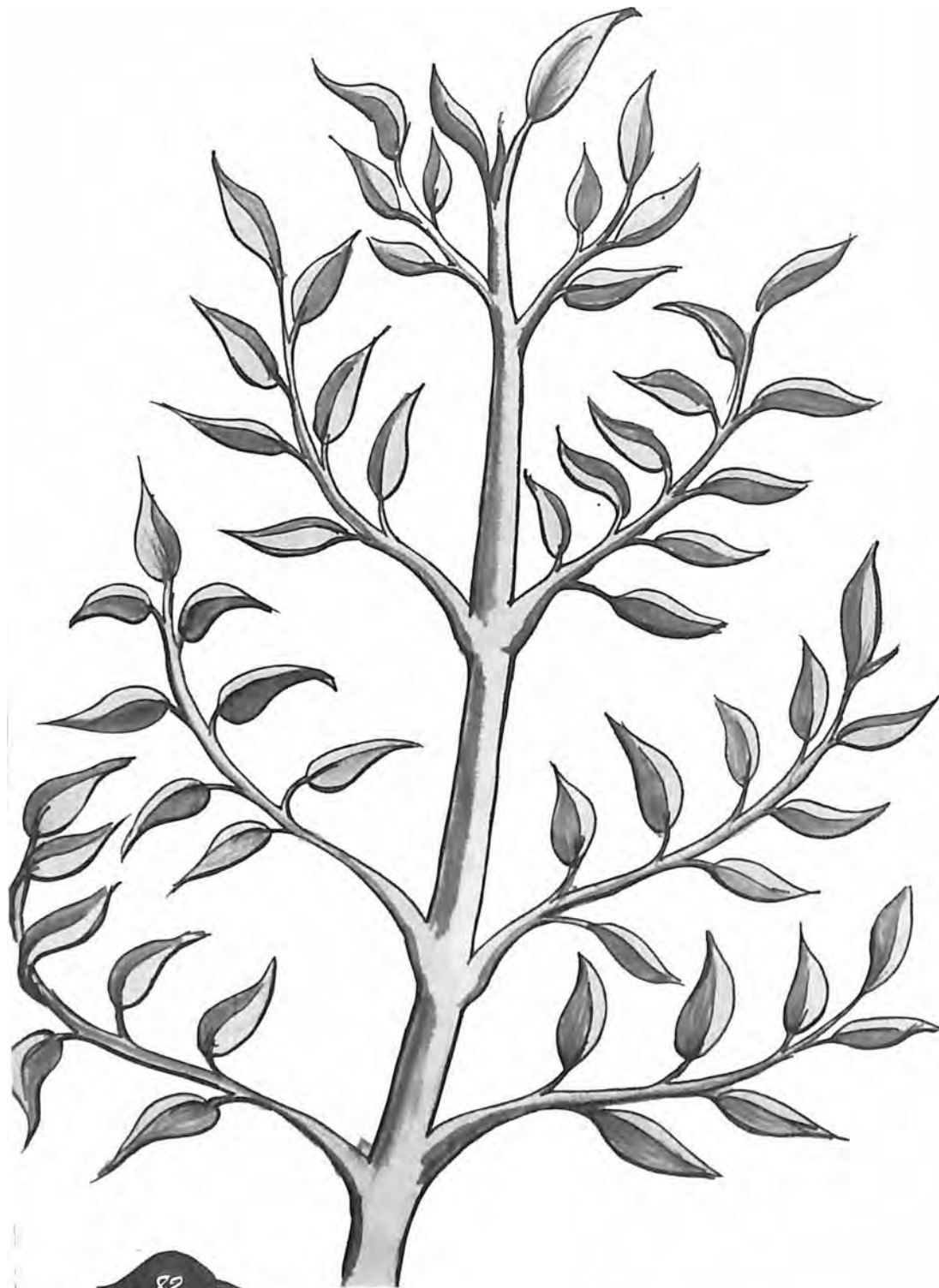
No obstante, cuando no tenía como objetivo dibujarlo, lo sentí como una totalidad desde abajo hasta arriba. Me acuerdo de dos árboles de Tíbia, al lado de la puerta de mi propiedad de Mici, los cuales habían crecido durante cincuenta años, desde su nacimiento sin podarlos. Desde mi cama podía verlos y me divertía mucho en las mañanas, recorriéndolos de rama a rama hasta la última punta, conmovido por sus movimientos lógicos y naturales en total armonía.





Después de muchos intentos, un jardinero me convenció de la necesidad de podar sus coronas, reduciéndolas a medio metro. ¡Oh! Instantáneamente perdí el interés que había sentido por mis amigos árboles y todavía muchos años después de haber recuperado sus coronas, podía sentir su mutilación. Es decir, aunque sentí el árbol en su totalidad cuando quería dibujarlo, lo que captaba mi atención era el tronco. Al terminar con el dibujo, terminaba con las ramas de manera explicativa, pero no me interesaban. Durante mucho tiempo, varias veces he sentido un rechazo, impedimento, distancia, miedo al estudio de ellas, hasta que hace un par de meses atrás, tomé una hoja de papel sin pensarlo mucho e intenté dibujar muy sencillamente unas ramas con hojas. En el lapso en el que el lápiz hacía emerger el árbol, también veía emerger la hoja. Ya había conocido que en trabajos orientales, el dibujar el vacío alrededor de la hoja, era tan importante como dibujar las hojas mismas. Las hojas en las ramas vecinas, estaban más cerca, que las hojas de una misma rama. Las hojas en una rama eran todas dibujadas en la misma dirección y tenían la misma forma y serían monótonas sin las hojas de la rama vecina que formaba un contrapunto a través del dibujo del vacío que se formaba que separaba las ramas. Por lo tanto, yo dibujaba las hojas mientras iba trepando en mis ramas; por ejemplo, en un dibujo simplificado, hojas sin nervaduras, de forma llena, si hubiera añadido nervaduras habría destruido el dibujo; no era sino en el siguiente dibujo, que podía introducir la nervadura como un elemento nuevo en la composición. Después hice un tronco con ramas en un mismo nivel, paralelas al horizonte, después en otro dibujo podía agregar las ramas en diferentes niveles, a ver, pienso en un acróbata que está aprendiendo a hacer malabarismos con dos bolas, después con tres, cuatro, cinco, seis, ¡eh!., luego agrega una cuchara y finalmente un sombrero.

Uno no debe trabajar con un elemento natural, sin haber experimentado el sentimiento. Me acuerdo que uno de mis hijos cuando era pequeño, intentaba contar carretas que venían en nuestra dirección, y cada vez que una pasaba decía ¡una carreta, una carreta, una carreta!. La manera académica de representar es justamente así, no crea ninguna relación entre las cosas, nada más las ensambla, sin darles ninguna relación emocional. Es el observador mismo, el que crea su historia a partir del título y en base a los elementos que fundamenta ese título. Representa un árbol dibujando sus hojas una por una, no crea el árbol de 15 o 30 hojas como lo hizo "Cousane" en sus paisajes. Pienso en el "Racimo de uvas", y otras obras tal como "La loba", como "Apollo con Daphne", esta obra tan profunda las vacas color rojo y el cielo azul, o el "Diluvio Universal", tiene un árbol a la derecha. En la academia, no se les ocurre, o se les ocurre de mala manera ensamblar, juntar una cosa con otra sin unir las en el molde de la fantasía. Es posible que, gracias a que he aprendido a dibujar de manera imitativa, haya logrado llegar a mis hojas planas y de contorno continuo. Este es ahora mi camino, las circunstancias me han llevado a él, ¿pero es esto necesario para todos? Pertenecemos a una generación para la cual todo debe expresarse según la impresión inmediata que produce la naturaleza, inmediatamente sin usar la memoria, todo lo que se agregar después de la sesión creativa inmediata, era considerado malo y artificial, fingido, estaba en contradicción con lo inicial. Cuando era joven, cuando uno dejaba su atril, tenía un sentimiento de alegría o insatisfacción consigo mismo y todo dependía de si el trabajo había sido exitoso o no. Sin embargo, ya se había dejado atrás el contacto con la imagen en construcción, también cambiábamos de lienzo casi cada hora, según la posición del sol, pues la luz cambiaba las formas.



Monique. Marquet. Ya no íbamos al Louvre, por miedo de salirnos de nuestro carril, pero mirábamos a los japoneses, porque conocían los colores, en otras palabras, nos desarrollábamos encogiendo el cerebro, en vez de ser lo contrario. Gustau Mouro, decía que uno debe desarrollarse así, eh, como en este dibujo, y no así como en este otro. Cuando un maestro trabaja directo al grano con los grandes rasgos, es porque sus sentimientos se niegan a ocuparse en cosas complicadas, que no le afectan directamente, por lo que tampoco afectarán los sentimientos de otros. Lo que a veces puede parecer un error, una falla, se convierte de esa manera en una calidad esencial.

Sentido de la Evaluación

Tres aspectos claves tienen que ver con el proceso de evaluación.

1. El contenido
2. La Chifladura
3. El Rizoma

En primer lugar se debe tener presente la importancia del contenido de cada curso que le permitirán al aprendiente encontrar las razones y los porqués los fundamentos, principios y valores del paradigma actual deben ser reemplazados por los fundamentos, principios y valores del paradigma emergente.

El contenido de cada curso implica por lo tanto la posibilidad de un pequeño salto en ese caminar hacia el paradigma resultante de las nuevas ciencias.

El segundo elemento fundamental del proceso de evaluación es la comprobación de la presencia de la chifladura en la lectura y sobre todo en la producción personal. No se trata de comentar a los autores de los cursos (mastros y maestras) sino de “verles desde la intencionalidad propia”.

El rizoma en esa misma lógica es el resultado de la interrelación productiva de las diferentes chifladuras presentes en el grupo. Estos tres elementos pesan fuertemente en el proceso evaluativo. Veámoslo tal y como se organiza a continuación.

Cursos Básicos Científicos



Fundamentos científicos

Autores

Fritjof Capra



Principios y valores del Paradigma Emergente

Autores

John Briggs



Holismo y Complejidad

Autores

Edgar Morín



Características Biopedagógicas de la Educación

Autores

Francisco Varela

Cursos Básicos Pedagógicos



Mediación Pedagógica

Autores

Francisco Gutiérrez



Pedagogía del Aprendizaje

Autores

Humberto Maturana



Características de la Educación del Siglo XXI

Autores

Paulo Freire

Referencias Bibliográficas

1. La quinta disciplina, Peter Senge
2. Rizoma del grupo 3 de Panamá copia Enero 2006.
3. Chifladura Juana de Dios Camargo, Panamá 2006.
4. Doctorado en Educación con énfasis en Mediación Pedagógica, San José, Costa Rica 2003.
5. Ser coherentes. Inauguración del doctorado. Francisco Gutiérrez, 2003.
6. Estándares: Calidad del doctorado en educación, copia abril 2004, San José, Costa Rica.
7. El nuevo juego de los negocios. Roberto Serra. Ed. Norma, Argentina 2003.
8. Metodología colectiva de aprendizaje e intercambio de saberes, mi propuesta en borrador para el estudio transdisciplinario, copia marzo 2004, Francisco Gutiérrez, Costa Rica.
9. Sincronicidad. El camino interior hacia el liderazgo. J. Jaworski, Ed. Paidós plural, Barcelona 1999.
10. El nacimiento de la era caórdica. Dee Hock, fundador y presidente emérito de Visa internacional, Granica 2001, Barcelona.
11. Educación en la era planetaria. Edgar Morín. E.R. Ciurana, Raúl D. Motta Ed. Gedisa S.A. Barcelona 2003.
12. Siento percibo, sueño, amo...ergo sum. Francisco Gutiérrez. Serie ideas para la comunicación , ILPEC, Heredia Costa Rica.
13. Diseñadores del futuro. Un encuentro en el sur. Memorias A.D.C. Colombia 1996. Citado por Francisco Gutiérrez.
14. La conspiración de Acuario. Marilyn Ferguson, Ed, kairos 5ta edición, Barcelona 1994.
15. Renovar la filosofía corporativa. Danah Zohar. Ed. Ramón Areces, Madrid, España 1994.

16. Estudio de los grupos de Panamá. Librada Guerra, policopia, enero 2006.
17. Frontera ¿qué nos separa? Nicole Diesbach. Ed y distribuidora Yug S.A, México 2001.
18. Camilo Rodríguez, entrevista, 2006.
19. Las organizaciones sociales como tejidos de conversaciones. David Grajeda, Guatemala, octubre 2005.
20. En busca de la Calidad. Carlos Barrantes, octubre 2005.
21. El libro de las emociones o mi emoción matrística. Johanna Godoy, Guatemala octubre 2005.
22. Rizoma Grupo doctoral de Roma 2005.
23. El arte de enseñar. Mónica Cosachov, copia julio 2005, Argentina.
24. Entre el cielo y la tierra. Un viaje por el mapa del conocimiento. Ed Biblos 2000 Buenos Aires, Argentina.
25. Testimonio vivencial, Xinia Cerdas, Costa Rica 2006.
26. Vida y magia en educación. Dina Ortega V. Noviembre 2005.
27. Socialismo cuántico. Rolando Araya. Sep. 2005
28. Placer y ternura en la educación. Hacia una sociedad aprendiente, Hugo Assmann, Nancea Ed. 2002.
29. Metáforas de la cocina. Marjorie Ross, oct.2005, Costa Rica.
30. Cántico cuántico. Hacia el hombre nuevo. Ernesto Cardenal. Ed. Nueva Nicaragua, 1989 Nicaragua.
31. Morin, Edgar. El método V. La humanidad de la humanidad. Eds. Cátedra, Madrid, 2003.